

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



# EL CULTURAL

27 de noviembre - 3 de diciembre de 2020

elcultural.com

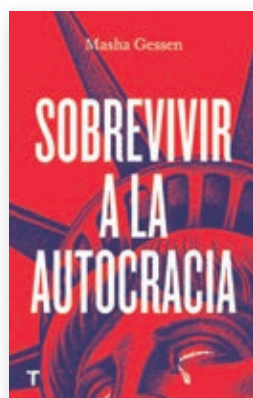
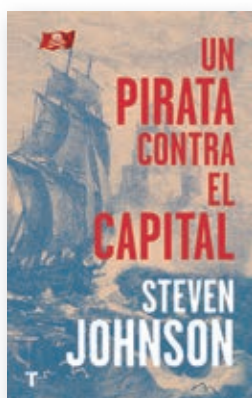
**Cuentistas  
fuera del canon**



## Morente se multiplica

El festival Suma Flamenca homenajea  
el legado libertario del cantaor

# 50 ANIVERSARIO DE TURNER





LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

## La hora de los cobardes

**E**n la España política actual se escucha de nuevo, y cada vez con más frecuencia, el balido interminable de los corderos y el estruendoso revoloteo de las gallinas. Hay también como un rumor de ratas que abandonan la nave monárquica de la Transición. En su día me parecieron despreciables aquellos falangistas “valerosos” que enviaron las cinco flechas simbólicas al carcaj de la Historia y se apresuraron a brincar sobre el carro del vencedor. Hoy, tras la victoria del Frente Popular hace un año y la liquidación del sistema de la Transición, ha vuelto la hora de los cobardes.

Si despreciables resultan todas esas gentes que caminan en la caravana de los asustados, habrá que medir con la misma vara a aquellos burgueses y representantes de la alta sociedad que se apresuran a nutrir las filas de la falsa izquierda y a financiar publicaciones de ese signo para asegurarse su situación en el sanchismo. La cobardía moral de la clase dirigente española resulta verdaderamente bochornosa. Cada vez son más los políticos que no se atreven a defender lo que piensan. Por el contrario,

se embadurnan todos los días con maquillajes ridículos de progresismo y la esperanza de atravesar así la aduana del futuro. Son máscaras y solo máscaras que caerán cuando termine el radiante baile de disfraces en el que danza la España actual.

La cobardía moral, además, se ha extendido desde la clase política a muy amplios sectores de la sociedad entera. Es este un factor clave para entender la realidad profunda de la vida española hoy. Los padres están acobardados ante los hijos, los curas ante los fieles, los catedráticos ante los alumnos, los patronos ante los obreros. No todos, claro, ni siquiera la mayoría; pero los niveles de cobardía moral rebasan ya alturas que amenazan con la gran inundación, con el “sálvese quien pueda”, con la rendición sin condiciones.

De lo que se trata es de reafirmar posiciones, reconciliar a las familias políticas en los denominadores comunes de una acción generosa para el futuro y, entonces, invitar a los que no piensan igual a participar en la vida pública con posibilidades de vencer, no de extinguirse, si el voto popular les

asiste. Hay que desenclaustrar la política española, enviar a los desvanes de la Historia el triunfalismo tecnocrático de los últimos años y vertebrar la Monarquía de Felipe VI, una Monarquía libre y limpia que aborde los problemas allí donde manen. Está claro que el pueblo no quiere seguir pagando los salarios de la corrupción ni continuar a la escucha de la larga serpiente rumorosa en que se ha convertido nuestra vida política. Pero la solución a los problemas españoles en esta hora gravísima no se encuentra fuera de casa contemplando a algunos vecinos iberoamericanos... Los claveles de la libertad pueden florecer en los jardines de España junto a las rosas socialistas.

El complejo con que se flagela a sí misma la derecha española resulta absurdo si tenemos en cuenta que al menos la mitad de la Europa libre vota liberal-conservador. De lo que se trata no es de rendirse, acollonados, ante un rival mucho más débil de lo que parece, sino de organizar la convivencia sin monopolios ni exclusiones. Por eso habrá que exponer a la izquierda, a la ver-

dadera izquierda, no a los intelectuales de cenáculo, no a los periodistas de pitimín, no a los tertulianos de salón ni a los socialistas del caviar y el *domperignon*, habrá que exponer, digo, con valor y claridad un puñado de realidades incuestionables.

El despropósito de las leyes de Memoria Histórica, es decir, lo contrario de lo que significó la Transición democrática, está replanteando la fractura nacional. Los soldados de la convivencia deben derrochar grandes dosis de prudencia, de energía y de flexibilidad, a izquierda y a derecha, para construir la nueva Monarquía de Felipe VI, la renovada Monarquía de todos al servicio de la justicia social.

Los cobardes, los que corren con las vergüenzas al aire hacia las posiciones que consideran triunfadoras de futuro, pueden echarlo todo a rodar. Por eso es necesario denunciar con urgencia a todos esos medrosos a los que se les fue la sangre a los zancajos e iniciar una campaña para extirpar de raíz la cobardía moral que asfixia hoy, una vez más, a una parte considerable de la clase política española. ●

# VINO PARA TODOS Y PARA TODO

+ DE 50 000  
BOTELLAS  
VENDIDAS

-35%  
D.T.O.

**Dos increíbles 'riberas'  
con un 35% de descuento.  
¡Ahora sólo 9 € botella,  
en diciembre 14 €!**

## 6 BOTELLAS

3 botellas de MATARROMERA CLUB 2018  
3 botellas de EMINA CLUB 2018

Ahora: **54 €**  
En diciembre: **84 €**

Ref.: 220111

**TODOS LOS ENVÍOS SIGUEN  
SIENDO GRATIS**

**ADEMÁS, SI ES TU PRIMER PEDIDO  
EN VINOSELECCIÓN,  
CONSEGUIRÁS DOS REGALOS:  
UN SACACORCHOS  
Y 10€ DE DESCUENTO.**



REGALO DE  
SACACORCHOS



10€ DESCUENTO

**¡CÓMPRALO YA!  
¡LLÁMANOS!**

**686 100 500  
91 453 93 00**

**De lunes a viernes  
de 9 a 20 horas.  
Sábados y domingos  
de 10 a 15 horas.**

**[www.vinoseleccion.com](http://www.vinoseleccion.com)**

VINOSELECCIÓN S.A. C/ Guzmán el Bueno, 133  
(Edificio Britannia), 7ª Planta. 28003 Madrid.  
Oferta válida hasta el 30/11/2020 o hasta agotar existencias.  
Puedes consultar los Términos y Condiciones de Venta  
y Política de privacidad en [www.vinoseleccion.com](http://www.vinoseleccion.com)

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Editora  
**Blanca Berasátegui**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.  
Imprime Comeco Gráfico.  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

 Obra Social "la Caixa"

 **BBVA**

## SUMARIO

27 DE NOVIEMBRE - 3 DE DICIEMBRE DE 2020

### 3. PRIMERA PALABRA

La hora de los cobardes, POR LUIS MARÍA ANSON

### 6. DARDOS

¿Manipulados por el algoritmo?, POR JUAN SOTO IVARS Y ERNESTO CABALLERO

### 27. MÍNIMA MOLESTIA

La fiesta de la literatura, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



### PORTADA

Enrique Morente visto por Studio Patten para Suma Flamenca

## LETRAS

8. *Vindictas* contra el canon. Latinas con mucho cuento, POR NURIA AZANCOT  
12. Manuel Arias Maldonado. *Desde las ruinas del futuro*, POR TERESA G. BARBAT  
14. Afonso Reis Cabral. *Mi hermano*, POR ASCENSIÓN RIVAS  
Jordi Nopca. *En la sombra*, POR ELENA COSTA  
15. Martín Casariego. *Yo fumo para olvidar que tú bebas*, POR SANTOS SANZ  
16. Annie Ernaux. *Una mujer*, POR BEGOÑA MÉNDEZ  
18. Evan S. Connell. *Puntos para una rosa de los vientos*, POR F. J. IRAZOKI  
20. Macondo, la infancia inagotable de García Márquez, POR ANDRÉS SEOANE  
22. Alexandre Kojève. *La noción de Autoridad*, POR JORGE BUSTOS  
24. Ed. Beatriz de Moura. Un maestro de arquitectos en Barcelona.  
conversaciones con Federico Correa, POR INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO  
26. Libros más vendidos



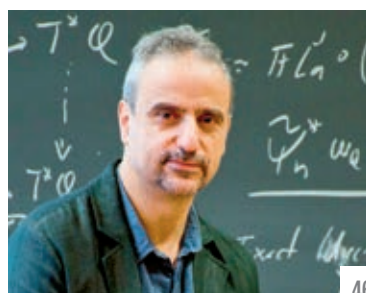
8



28

## ARTE

28. La abstracción lírica de Kandinsky llega al Guggenheim, POR ROCÍO DE LA VILLA  
30. Jaime Vallauré, energía condensada, POR LUISA ESPINO  
32. Suzanne Lacy, tejiendo redes, POR SERGIO RUBIRA



46

## ESCENARIOS

34. *La madrugada* eterna de Enrique Morente, en Suma Flamenca, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU  
38. Llega *Macbeth*, el tributo de Sanz a Vera, POR ALBERTO OJEDA  
40. *J'attendrai* o el horror, POR A. O.  
42. *Marianela* explora al Galdós más lírico, POR ARTURO REVERTER



34



44

## CINE

44. *Josep*, un retrato del exilio, POR JAVIER YUSTE

## CIENCIA

46. David Martín de Diego nos habla del Libro Blanco de las Matemáticas, POR J. LÓPEZ REJAS  
48. **ENTRE DOS AGUAS**  
Lovecraft y sus terrores cósmicos, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Gregorio Marañón

# Somos una sociedad que consume una oferta cultural de *streamings* ¿O acaso la más manipulada por el dichoso (y opaco) algoritmo



JUAN SOTO IVARS

Periodista y narrador

## El algoritmo de Kafka

**F**rancz Kafka es el humorista al que menos se le han entendido los chistes en toda la historia de la literatura universal. *El proceso* ha dado lugar a las interpretaciones más originales. Se lee distinto en la Rusia soviética y en la Marbella de Jesús Gil. Lo que yo propongo es una lectura pensando en el mundo de los algoritmos.

Notamos en seguida en la novela una atmósfera regida por la ausencia absoluta de intimidad y levantamos las orejas. Los dos guardianes que aparecen para notificar el arresto de K lo hacen mientras él duerme, por la mañana temprano, con tan poca delicadeza como el algoritmo de notificación que convierte a nuestro teléfono en el mensajero indiscreto de todo lo que nos hemos perdido por dormir.

Mientras le notifican el arresto hay gente mirando desde la calle, por la ventana. La violación de la privacidad persiste durante todo el libro, como pasa en *La metamorfosis*, donde lo más horrible de convertirse en insecto es que la habitación tenga tres puertas y sea imposible estar solo. Como si fueras *trending topic* antes de la hora de desayunar.

Los guardianes dicen a K que está arrestado pero es libre. Puede trabajar, salir de excursión, visitar el café y lo citan un domingo para no fastidiar sus planes. En esa capacidad de elección castrada, sometida a un arresto ontológico, podemos encontrar un soniquete cuando algoritmos de personalización nos “ayudan a elegir”. Además, en el centro de la pesadilla de Kafka está la economía del *like* y la atención. La sala de vistas es una habitación llena de gente que ha formado apa-

rentemente dos bandos. Al notar que hay personas favorables a su causa, K lanza un discurso denunciando su proceso y los abusos a los que se le somete. Su discurso apasionado quedará interrumpido cuando la multitud se gire para divertirse con una escena sexual absurda entre un estudiante y la dueña de la casa, que estalla sin previo aviso. Las siguientes frases de Kafka podría repetir las cualquier habitante del mundo digital: “Se vio enfrentado cara a cara con la multitud. ¿Era correcto su juicio sobre aquella gente? ¿Se había hecho excesivas ilusiones sobre los efectos de su discurso?”.

**M**olesto por toda esa gente distraída, les dice K: “Habéis acudido en masa para escucharme y husmear, habéis aparentado que formabais bandos opuestos, y uno de los bandos aplaudía para ponerme a prueba. ¡Queríais aprender la forma de engañar a un inocente! Muy bien, no ha sido inútil vuestra venida, os habrá divertido el hecho de que alguien esperase de vosotros la defensa de la inocencia”.

Vivimos todo el día entre dos mundos. Desde el analógico, las normas que rigen el digital recuerdan demasiado a las novelas de Kafka. Un sitio regido por leyes que no se nos revelan, donde los castigos parecen arbitrarios y suponen formas de desaparición, y donde nuestros movimientos y estímulos están mediados por mecanismos automáticos que se guardan con celo en el hermético algoritmo.

Si no tiramos el móvil por la ventana al darnos cuenta es porque, como los personajes de Kafka, tomamos decisiones sin tocar la libertad. ▲

**VIVIMOS ENTRE DOS MUNDOS. DESDE EL ANALÓGICO, LAS NORMAS  
QUE RIGEN EL DIGITAL RECUERDAN DEMASIADO A LAS NOVELAS DE KAFKA.  
UN SITIO REGIDO POR LEYES QUE NO SE NOS REVELAN**

infinita. Pero ¿somos también la más culta de la historia?  
¿Soto Ivars y Ernesto Caballero analizan la paradoja.

D A R  
D O S



ERNESTO CABALLERO  
Dramaturgo y director de escena

## Salir de casa

**N**o hace mucho, reunirse a una hora determinada frente al televisor era un entrañable ritual doméstico. La familia que veía junta la tele permanecía unida. Rito y sociedad en una escala mínima, esencial, se daban en ese *juntarse* que tenía sus correspondencias en otros ámbitos: bares, deportes, exposiciones, conciertos, teatro... Todos reunidos para compartir un mismo espacio-tiempo para la *diversión*.

Este modelo tradicional de celebración grupal se ha visto mermado, en estos tiempos de repliegue y prevención, por la avalancha de internet y las grandes plataformas audiovisuales. La nueva normalidad es digital. Una vasta y, en muchas ocasiones, excelente oferta, ha modificado drásticamente los hábitos de ocio en una nueva clase de consumidores *rechuidos* y *desintegrados* que ya no cabe llamar público.

Se trata de un fenómeno tan enriquecedor como disruptivo, similar al acaecido en su día con la revolución socio-cultural que trajo consigo el desarrollo de la imprenta. Hoy, como entonces, la profusa difusión de todo tipo de contenidos ha terminado por generar confusión y falta de discernimiento entre los usuarios. De ahí que se suscite la cuestión acerca de nuestra capacidad selectiva, que en ello estriba ese lábil significant llamado Cultura: saber, más que poder, elegir.

Las grandes plataformas con su extenso y variado *buffet* codician un atiborramiento incesante, incompatible con el recorrido reflexivo posterior a la experiencia: un innecesario e

*improductivo* remanso para el negocio de atrapar la atención del espectador. La nueva normalidad digital anula el tiempo de asimilación, el debate íntimo o compartido, la impresión perdurable en la memoria. Su fórmula más rentable es el atracón. Como señala el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, “a los consumidores se les ofrecen continuamente aquellas películas y series que se ajustan por entero a su gusto. Se los ceba como a ganado de consumo con lo que siempre vuelve a resultar igual. Los ‘atracones de series’ se pueden generalizar declarándolos el modo actual de percepción”.

**A**demás, la customización de la oferta (lo que quieras a la hora que quieras) crea un espejismo similar al que se da en las redes sociales: *mi mundo es el mundo*; un mundo a salvo de la contaminación de lo distinto, un mundo en pantalla que rehúye presencias reales. La conciencia colectiva tiende a disiparse. Esta desmaterialización del otro (potenciada hoy por la pandemia) es profundamente asocial y, por tanto, antinatural. Ello explica, más allá de irresponsables conductas, buena parte de las trasgresiones de las normativas de confinamiento. El aislamiento con todo su dispositivo de pasatiempos *prêt-à-porter* y su estrategia *descorporeizadora* de la vida social tendría un límite.

Resultaría, pues, inevitable la revitalización de ritos ciudadanos —exposiciones, conciertos, cine, teatro— que responderían a la humana pulsión de que uno, por más que se empeñen, finalmente necesita *salir*, libre, expuesto y receptivo, de su propia casa. ▲

LA NUEVA NORMALIDAD DIGITAL ANULA EL TIEMPO DE ASIMILACIÓN,  
EL DEBATE ÍNTIMO O COMPARTIDO, LA IMPRESIÓN PERDURABLE  
EN LA MEMORIA. SU FÓRMULA MÁS RENTABLE ES EL ATRACÓN

# *Vindictas* contra el canon: ellas también contaron

Este sábado se presenta en la Feria del Libro de Guadalajara (México) una de esas obras que pretenden cambiar el canon del cuento en español. Se trata de *Vindictas*, una antología de veinte narradoras hispanoamericanas del siglo XX que en su momento fueron ignoradas, cuando no silenciadas y olvidadas, y que ahora recuperan la escritora Socorro Venegas y el editor de Páginas de Espuma, Juan Casamayor.

MONTE ÁVILA

*Vindictas* (Páginas de Espuma) se desprende en realidad de la colección de novela y memoria del mismo nombre creada por la Universidad Nacional Autónoma de México el año pasado para rescatar la obra de autoras del siglo XX marginadas y desestimadas. Impulsado por Jorge Volpi, coordinador de Difusión Cultural de la UNAM, el proyecto global invita a releer el canon de la literatura latinoamericana y, según destacan los editores de este libro, Venegas (1972) y Casamayor (1968), “busca el trazo de nuestro linaje literario, saber cuál es nuestra herencia, reconocer y reivindicar la obra de las que nos preceden y abrieron caminos a las autoras de hoy en día”. Por eso, en muchos casos han sido jóvenes escritoras como Mariana Enríquez, Samantha Schwebelin, María Fernanda Ampuero, Gioconda Belli, Mayra Santos Febres, Guadalupe Nettel o Mónica Ojeda quienes han recomendado autoras y relatos olvidados, pero que de alguna manera les

habían marcado como escritoras. Socorro Venegas llega a describir a muchas de las seleccionadas como “madres literarias” de las nuevas generaciones.

## DECAMERÓN Y TABLA DE SALVACIÓN

A la dificultad, pues, de localizar relatos que en algunos casos no se reeditaban desde mediados del siglo XX se unió la pandemia. Casamayor y Venegas comenzaron a leer muchos de los cuentos propuestos en 2019 pero no fue hasta febrero de este año cuando, a falta de viajes y cercanía, decidieron debatir semanalmente nombres, hallazgos y sorpresas, compartiendo “sensibilidades, geografías y literaturas. Ha sido simultáneamente una suerte de tabla de salvación personal y un decamerón literario que ha permitido optimizar la lectura, el estudio y la selección”.

Quizá por eso, ahora confiesan que el mayor problema al que se enfrentaron fue “de orden filológico: la difícil accesibilidad a los textos. Abordar un

proyecto de lectura profunda y sistemática a lo largo de varias décadas del siglo XX entrañaba buscar esos textos, los libros de las escritoras, muchos de los cuales aparecieron en ediciones de tiradas muy cortas o en editoriales que han desaparecido. Nos enfrentábamos a una invisibilización crónica que condicionó la falta de reediciones, la exigua bibliografía viva y disponible. Leer a escritoras es realizar un doble esfuerzo”.

Además, si toda antología es una historia de ausencias, una de escritoras lo es doble e incluso triplemente, al abordar zonas como Centroamérica, “una región particularmente difícil de explorar, un filón al que nos gustaría acercarnos mucho más. También quisiéramos profundizar en la literatura escrita por afrodescendientes y chicanas”.

Por otro lado, conviene dejar claro que esta no es una antología en el sentido tradicional. No se trata de las veinte mejores narradoras de cada país, ni las veinte únicas: “Desde lue-

go, *Vindictas* ofrece una muestra de lo que podemos encontrar si nos hacemos esta pregunta: ¿hemos leído los mejores cuentos latinoamericanos? El volumen apela a la curiosidad de los lectores para conocer la mirada de la otra mitad del mundo que no está representada en la mayoría de las antologías ni de los planes de estudio”.

Porque, insisten ambos, es mucho, demasiado, lo que nos hemos perdido. La propia Venegas admite que mientras editaba *Vindictas* a menudo sentía una combinación de rabia y tristeza. “Sí, como escritora me hubiera gustado llegar antes a varias de estas narradoras con las que siento una afinidad tremenda. Pienso qué importante hubiera sido conversar con estas obras, relacionarlas con los clásicos consagrados del *Boom*, con *Pedro Páramo*... Somos lectores inacabados si ignoramos la obra de la mitad de los crea-

 ISABEL WAGEMANN

SOCORRO VENEGAS



SILDA CORDOLIANI



SUSY DELGADO



MAGDA ZAVALA



JUAN CASAMAYOR

EMMANUEL CALVO CANOSSA

dores de un continente entero. Todos perdemos”.

De ahí que ambos coincidan en la necesidad de que una antología como esta no sea necesaria en el futuro. “Es extraño, qué fácil ha sido subestimar a las muje-

res, confinarlas a la escritura de poesía o literatura para niños porque es lo que se permite a la sensibilidad femenina. Contra la borradura, contra el silenciamiento y su normalización hay que seguir trabajando, y eso toca a editores, libreros, lectores”, concluye Venegas.

El primer paso podría ser este libro, que se abre con “Inmóvil sol secreto”, de la mexicana María Luisa Puga (1944-2004), cuya vida estuvo marcada por la errancia y la escasez.

Aunque en 1983 su novela *Pánico o peligro* obtuvo el premio Villaurrutia, uno de los más destacados del país azteca, prefirió vivir en una cabaña a orilla de lago Zirahuén, en Michoacán, pues “quería vivir en una pobreza voluntaria”. Tras ella vienen relatos de la hondureña Mimi Díaz Lozano (1928), la cubana Mirta Yáñez (1947), la ecuatoriana Gilda Holst (1952)... pero también de figuras reconocidas como la puertorriqueña Rosario Ferré (1938-2016) o de la chilena Marta Brunet (1897-1967) y de grandes olvidadas como la también poeta Mer-

## “SOMOS LECTORES INACABADOS SI IGNORAMOS LA OBRA DE LA MITAD DE LOS CREADORES DE UN CONTINENTE ENTERO”, DICE SOCORRO VENEGAS

cedes Durand (San Salvador, 1933-1999) o la española María Luisa Elio (1926-2009), apenas recordada por ser una de las dos destinatarias de la dedicatoria de *Cien años de soledad*.

Cuando se les pide a los antólogos que elijan su cuento favorito, no dudan demasiado. El de Socorro Venegas es uno “que me voló la cabeza”,

“Cómplices de extraños juegos”, de la argentina María Luisa de Luján Campos. “En la antología es el único texto donde la narradora es una niña. El relato es de una densidad tremenda, la realidad se va desgajando, dando paso a otra, cada vez más oscura, y revela una mirada siniestra que acecha a la infancia, y lo original es que esa mirada es captada y devuelta por esa niña. El Misterio (sí, con mayúscula) es descifrable para ella”.

#### ESTAR VIVO ES ARDER SIEMPRE

Casamayor, en cambio, elige “La espera”, de Hilma Contreras, del que destaca que reúne muchos de los elementos que se han topado en diferentes escritoras: “abordar un tema apenas transitado y muy incómodo, la rápida reacción que genera una invisibilización social y literaria, el casi abandono de una escritura y el reconocimiento tardío (Hilma recibió con cerca de 90 años un Premio Nacional de Literatura de la República Dominicana no exento nuevamente de polémica)”. En cambio, el que más le sorprendió fue “El ociso” de la boliviana María Virginia Estenssoro. Al parecer, el libro donde se incluía este relato se agotó de inmediato por su escándalo al narrar una relación amorosa fuera del matrimonio y un aborto voluntario. Y destaca el editor: “La escritura es de una vanguardia para la década de los 30 que lo escandaloso es que este libro no sea un clásico absoluto de nuestro idioma”.

Aunque, si de descubrimientos se trata, Venegas se inclina por “La sangre florecida”, de la paraguaya Susy Delgado.



HILMA CONTRERAS

do. Más conocida por su poesía y sus traducciones al guaraní, aquí Delgado “nos abre la posibilidad de leer y escuchar en nuestro interior las palabras de una lengua originaria, y con ello viene la reflexión sobre esos ríos subterráneos de incalculable riqueza que son las lenguas originarias en Latinoamérica. Por otro lado, su texto muestra a personajes que en la vejez siguen asediados por el deseo, la crueldad, la necesidad de venganza. Es una manera de decir: esto no se acaba nunca, estar vivo es arder siempre”.

Precisamente Susy Delgado (1949) recuerda su alegría cuando los editores le propusieron incluir su cuento en *Vindictas*, porque su trabajo como narradora ha tenido menos difusión y repercusión. Además, este relato forma parte de un volumen por el que siente algo muy especial, pues “tiene una dosis autobiográfica que convirtió su escritura en una catarsis tan dura como necesaria”.

Más conocida también

como poeta, la costarricense Magda Zavala (1951) aún no ha publicado ningún volumen de cuentos, pero sí figura en antologías poco convencionales.

Académica universitaria, es-

ce siempre allí de manera explícita, y sin atemperaciones lingüísticas, la violencia de género, la injusticia social endurecida con las mujeres, el racismo, el sexismo solapado, la privación de derechos humanos, como sí se muestran en esta antología”.

A la hora de recomendar algunas piezas del libro, que confiesa haber leído “con emoción”, tras algunas dudas y vacilaciones acaba prefiriendo “Cuando las mujeres quieren a los hombres”, de Rosario Ferré, aunque menciona otros, por intensos o “por dar cuenta de zonas clave de nuestra humanidad latinoamericana, como el mestizaje y la transculturación”, aludidos en “La sangre florecida” de Susy Delgado, o “Barlovento”, de Marvel Moreno.

Es el mismo que destaca la venezolana Silda Cordoliani (1953), ex gerente de la mítica editorial Monte Ávila Editores, que también comparte la admiración de otras antologadas por Gilda Holst, Ferré e Hilma Contreras, sin dejar de alabar “las sorpresas maravillosas de un primer encuentro, que han sido más: escritoras que apenas había oído mencionar o desconocía por completo y cuyos relatos me han impactado mucho, como los de Armonía Somers, María Luisa Luján de Campos o Magda Zavala”. Sin embargo, prefiere no mencionar un favorito porque, insiste, “cada uno de estos cuentos constituye una revelación, como literatura y como mirada femenina. Casi todos feroces, eso sí”. **NURIA AZANGOT**



MARÍA LUISA PUGA

**“EL CANON SOLO HA  
ACEPTADO A ESCRITORAS  
QUE PRODUCEN UNA  
LITERATURA DEPURADA  
PARA CONSUMO MASIVO”,  
DENUNCIA MAGDA ZAVALA**

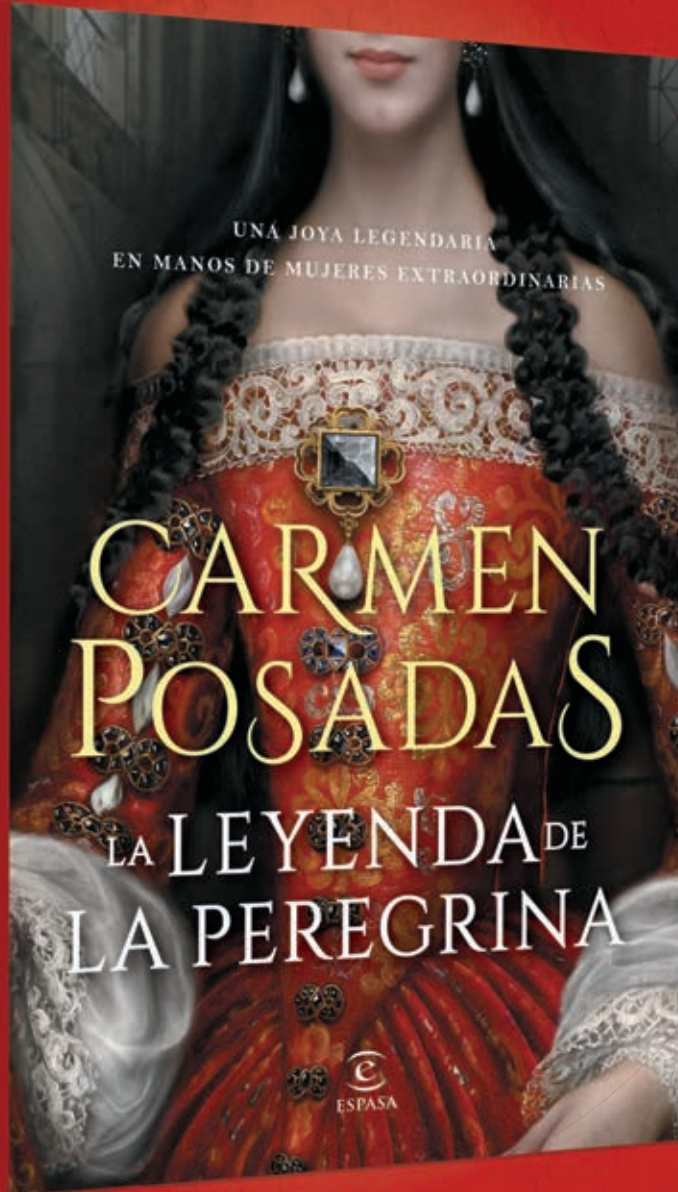
pecialista en literatura centroamericana y gestora cultural, denuncia que al mismo tiempo que se dejaban al margen del canon a las escritoras de *Vindictas*, “se levantaba en América Latina otro de escritoras constituido por las que ajustan su estilo y temáticas a las necesidades del mercado editorial, y producen una literatura, en cierto modo, depurada para el consumo masivo. No apare-



CARMEN  
POSADAS

LA LEYENDA DE LA PEREGRINA

(c)



UNA JOYA LEGENDARIA EN  
MANOS DE MUJERES  
EXTRAORDINARIAS

  
ESPASA



Hemos vivido, desde la caída del muro de Berlín a la Gran Recesión, dos décadas de despreocupación. “Comprábamos en Zara y volábamos barato”, dice el autor de *Desde las ruinas del futuro. Teoría política de la pandemia*, Manuel Arias Maldonado (Málaga, 1974). Filósofo con un currículum internacional, en su obra aborda las importantes, inciertas y repentinas intersecciones entre los problemas medioambientales y los sistemas políticos. Como la idea de *antropoceno*, aquello que designa la disrupción de origen humano de los sistemas naturales a escala planetaria desarrollado en su libro del mismo nombre publicado en 2018.

# Desde las ruinas del futuro

**MANUEL ARIAS MALDONADO**

Taurus. Barcelona, 2020

296 páginas. 17,90 €. Ebook: 8,99 €

Las pandemias siempre estuvieron muy presentes en la vida humana. Pero en el siglo XXI pensábamos en algoritmos y nos olvidamos de la biología. Y, de repente, la última primavera inocente, quizá por muchos años, hemos redescubierto la fragilidad de nuestros cuerpos cuando empezábamos

a fantasear con una humanidad mejorada que tenía a su alcance el sueño de la inmortalidad biológica. Nos sentíamos tan fuertes que pasamos de sentir miedo a experimentar piedad por el resto de los seres vivos. Éramos nuevos ricos. Sentirnos en puerto seguro nos permitía empresas grandilocuentes como las de “salvar el planeta”. Preocupados por el nivel macro (medio ambiente, cambio climático antropogénico), nos olvidamos de la amenaza micro.

Y llegaron los virus, “tan peculiares que no sabemos si están vivos o no”. Son los seres casi vivos más pequeños conocidos por la ciencia, pero mantienen a todo el planeta bajo su control.

Es más, somos medio virus: el genoma humano contiene más ADN viral que nuestros propios genes pues proviene de los que infectaron a nuestros antepasados hace unos 30 millones de años. Los virus transportan material genético entre organismos, viajando entre ecosistemas y contribuyendo al reservorio genético global.

Los científicos están descubriendo virus en todas partes: en el suelo, en el océano, incluso en cuevas a kilómetros de profundidad. La bióloga Lita Proctor estimó que en cada litro de los océanos hay 100 mil millones de virus. Cantidades tan grandes influyen en el estado de la atmósfera, ayudando a regular la temperatura del planeta, y siendo responsables de gran parte del oxígeno. Y son extraordinarios también por su diversidad genética: en doscientos litros de agua de mar

ANESTESIÓLOGA DE PESARO, ITALIA, EXHAUSTA DURANTE LA PRIMERA OLA DE LA PANDEMIA

hay cinco mil tipos de virus de diferentes variedades genéticas.

Los virus se suelen asociar a la enfermedad y la muerte, y nada más lejos de la realidad. Como siempre ocurre con la naturaleza, están para el bien y para el mal. Pero no corren buenos tiempos para relatos positivos. Nos está matando uno que viene de China. Desde hace siglos los virus lesivos para los humanos vienen de Asia. Existen condiciones sociopolíticas, económicas y culturales que facilitan brotes de zoonosis en esa parte del planeta. Incluso a la gripe española, cuyo origen se atribuía a un campamento militar de Kansas cuyos soldados la habían trasladado al continente europeo por la guerra, nuevos investigadores la han rastreado hasta la movilización de 96.000 trabajadores chinos obligados a trabajar en el frente bélico occidental. Una hipótesis que encaja con la mayor inmunidad exhibida por la población autóctona china durante todo su desarrollo.

La mayoría de las posteriores cepas de virus tiene un patrón epidémico que apunta al continente asiático y en menor medida a África y Oriente Medio. Y no hay nada contradictorio, dice Arias Maldonado, en atribuir déficits de modernidad a una potencia como China, pues se halla a medio camino de su colosal proceso de modernización.

Pero esta pandemia la esperaban pocos. Muchos han querido señalarla como un “cisne negro”, ese suceso improbable que acarrea graves consecuencias sociales. Pero el mismo Nassim Taleb, quien acuñó el concepto, ha rechazado la comparación. Para él se ha tratado de “un cisne de un blanco reluciente y sus dañinos efectos resultado de la fragilidad de unos sistemas densamente conectados”. El filántropo Bill Gates ya nos había advertido de lo que podría acontecer y lo mismo la periodista científica Laurie Garrett. En 2007, el microbiólogo Vincent Chang advirtió: “la presencia de un amplio reservorio de virus del tipo SARS-COV en los murciélagos herradura en combinación con la cultura de consumo de mamíferos exóticos es una bomba de relojería”.

Lo que sí ha propiciado su aparición ha sido la confirmación de los prejuicios de todos. “Una crisis inesperada ha generado comentarios bastante previsibles”, dice Arias Maldonado. Diversos intelectuales se han lanzado a extraer de la pandemia un significado, una redención, una confirmación de su nostalgia del paleolítico (esa agricultura que supuestamente nos trajo el mal), del decrecimiento económico y de la desaceleración de la vida moderna. Inclinación propia

**DESDE LAS RUINAS  
DEL FUTURO ES UN INTENTO  
POR COMPRENDER UNA  
CRISIS SANITARIA QUE  
HA DETENIDO AL MUNDO**

**MANUEL ARIAS MALDONADO  
ANALIZA EN ESTE  
BRILLANTE LIBRO CÓMO  
AFECTARÁ LA PANDEMIA A  
LA DEMOCRACIA LIBERAL**

de alguna modernidad y que atestigua la dificultad—tan humana, dice el autor malagueño—de lidiar con las facetas más ingratas de la existencia sin apelar a alguna “sobrenaturalidad”. Somos la gente más saludable y longeva y la más asustada. La psicología evolucionista nos muestra el desajuste (*mismatch*) entre las prioridades cognitivas de un mamífero criado en la sabana y un contexto tecnológico que no hemos asimilado. Pensadores pesimistas como John Gray afirman que la crisis es un punto histórico de no retorno que marca el principio del fin de la globalización neoliberal. Y Arundathi Roy va incluso más allá asegurando que “nada sería peor que un regreso a la normalidad”, que debe de considerar abominable.

*Desde las ruinas del futuro* es un intento por comprender una pandemia que ha detenido al mundo y generado dudas acerca de sus fundamentos. Es una indagación sobre sus causas, significados y consecuencias. Su centro de gravedad es la teoría política pero su vocación es interdisciplinaria como siempre procura el autor. Es, en parte, un desarrollo de trabajos anteriores en la línea de reflexionar sobre biopolítica—la conversión de la vida natural en objeto de control estatal—o sobre las relaciones sionaturales. Un análisis

sobre cómo afectará la pandemia a la democracia liberal, pues los liberales definen menos sus posiciones que aquellos que reniegan de la misma. Un peligro porque la cacofonía pluralista hace más fuerte al hombre que promete acabar con el problema. Para algunos, lo sucedido es una decepción, pues creíamos tener instrumentos para que los problemas se solucionasen y ni siquiera vemos el final del túnel del caos sanitario. Nos sentimos perplejos al constatar que las herramientas utilizadas por las democracias han sido las mismas que llevan utilizándose desde la Edad Media: confinamiento domiciliario, distanciamiento social, cierre de fronteras.

No perdamos la visión de conjunto, nos pide Manuel Arias Maldonado en este libro accesible, documentado y de amplio espectro. Ni la Gran Recesión tuvo el impacto de la crisis de 1929, ni la pandemia del coronavirus posee una letalidad a la altura de la llamada gripe española. Como defensor del más universal pensamiento ilustrado, nos recuerda que no vivimos en el mejor mundo posible pero tampoco en el peor imaginable. La viruela mató a trescientos millones de personas solo en el s. XX, con una tasa de letalidad del 33 %. Por ello, en su búsqueda de un equilibrio filosófico entre extremos, insiste: “No deberíamos sustituir la teleología positiva del progreso inmaculado por la teleología negativa de la catástrofe infinita”. La crisis de la pandemia no es el resultado de un fracaso de la modernidad sino la consecuencia de un déficit de la misma. **TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

## En la sombra

**JORDI NOPCA**

Traducción de Olga García  
Destino. Barcelona, 2020  
544 pp. 20 €. Ebook: 9,99 €

Periodista cultural del diario *Ara*, traductor de Les Murray y William Maxwell, y coordinador del suplemento *Ara Llegim*, Jordi Nopca (Barcelona, 1983) obtuvo a finales del año pasado el primer Premio Proa con *La teva sombra*. Su traducción al castellano permite descubrir ahora algo que sin duda sus lectores en catalán saben de sobra: Nopca no solo es un narrador divertido, culto y brillante, sino que es muy capaz de armar con paciencia de orfebre una trama sorprendente sobre los celos, la precariedad, la venganza y la infidelidad.

Los protagonistas del libro, Pere y Joan, son dos hermanos de apariencia y trayectoria muy distintas. Mientras el menor, Pere, vive con sus padres y abandona su sueño de convertirse en el nuevo Godard por la carrera de Antropología, Joan da clases en un instituto y hace mucho que abandonó el hogar.

Será Pere quien abra la novela recreando el verano de su vida, el de 2011, marcado por sus amores fugaces y por la muerte de Kate, su inesperado gran amor del Sonar. El contrapunto que lo aclara todo lo ofrece en la segunda parte del libro Joan, al dar su versión de lo ocurrido. Imposible explicar nada más sin desvelar aspectos vitales de la trama. Y vale la pena dejarse arrastrar por el relato, porque una vez que Joan toma la palabra las sorpresas se suceden hasta el imprevisible final. **ELENA COSTA**



ELISA TRUSSO

En *Mi hermano*, novela con la que Afonso Reis Cabral (Lisboa, 1990) se convirtió en el escritor más joven en conseguir el Premio Leya en 2014, se cuenta una historia familiar. Miguel y el narrador son dos hermanos que tienen una relación peculiar debido a que el primero está aquejado del síndrome de Down. Cuando mueren los padres con una diferencia de apenas unos meses, el que relata la peripecia se siente en la obligación (o tal vez, egoístamente, en la necesidad) de cuidar de Miguel, aunque la situación se presenta llena de dificultades. Él ha estado ausente durante demasiado tiempo, sus cuatro hermanas son las que, por inercia social, estarían destinadas a hacerse cargo de él, y tiene un trabajo absorbente como investigador y profesor universitario. Pero lleva una vida apática e insatisfecha y, en cierto modo, se siente culpable de haber huido del nido familiar en busca de su propio destino (quizá de su liberación). Por eso acepta hacerse cargo de Miguel ante la mirada, a un tiempo atónita y aliviada, de sus hermanas mayores.

El relato se estructura en dos planos paralelos. El primero tiene lugar en el presente de la historia y se desarrolla en el Tojal, una población perdida en el interior de Portugal donde el tiempo se ha detenido. Allí se encuentra la antigua casa de vacaciones y allí vive un grupo humano que sirve de contrapunto a los protagonistas y lo que representaban. El segundo, centrado en Oporto, reco-

ge la historia familiar desde la infancia de los personajes. Lo hace por medio de un trastrueque temporal que incentiva la lectura atenta, necesaria para un entendimiento cabal de los acontecimientos.

El libro contiene un relato intenso y hermoso sobre la relación fraternal. El lector, sin embargo, no va a encontrar una fábula complaciente con la situación y benévola con sus actores ya que el narrador se detiene con sinceridad en detalles profundamente humanos que reflejan el barro del que estamos hechos. En parte, en el texto se actualiza la historia entre Caín y Abel, como sugiere sutilmente el lema, tomado de Baudelaire, que lo antecede (“Raza de Abel, duerme, bebe y come;/ Dios te sonrío complaciente”). Porque en él hay celos culpables del narrador hacia Miguel, un resquemor que contagia la vida desde el origen y la condiciona, independientemente del intenso amor (o tal vez debido a él) entre los protagonistas.

Así entendido, este magnífico relato suscita preguntas incómodas sobre nosotros mismos que nacen de la raíz de nuestra condición, y se detiene en sentimientos que duelen porque se originan en la familia, que con una mano nos acoge y nos protege mientras con la otra nos aprisiona y nos niega. En definitiva, una novela profunda sobre el amor y sobre individuo que lo vive y lo sufre que, además, cuenta con la espléndida traducción de Isabel Soler. **ASCENSIÓN RIVAS**

**UN RELATO  
INTENSO Y HERMO-  
SO SOBRE LA  
RELACIÓN FRATER-  
NAL, SOBRE EL  
AMOR Y QUIEN LO  
VIVE Y LO SUFRE**

# Yo fumo para olvidar que tú bebes

MARTÍN CASARIEGO

Siruela. Madrid, 2020. 248 pp. 18,95 €. Ebook: 9,99 €



MARIO ANDRADA

El arte de contar con fluidez que imanta distingue a buena parte de la obra de Martín Casariego (Madrid, 1962). Ese instinto natural, fortalecido con una técnica solventa, alcanza máxima eficacia en *Yo fumo para olvidar que tú bebes*. El engañoso resultado inmediato es una historia de apariencia muy simple, entretenida y sin pretensiones. El propio título, en línea con otros del autor no menos juguetones (sólo recordaré *Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero*), apunta en tal sentido. Sin embargo, semejante fachada disimula notable espesor.

Durante bastantes páginas encontramos solo una historia amena e interesante. Sabemos, en su propia boca, las peripecias del romántico veinteañero Max Lomas, guardaespaldas privado, oficio que supone una variante de los habituales entre los protagonistas de la novela criminal, género en el que se inscribe el libro de Casariego. Sus capítulos alternan el trabajo en San Sebastián de Max, y de su tortuoso compañero Alfredo García, como escolta de un profesor universitario de filosofía amenazado por ETA, con el *amour fou* en Madrid por Elsa.

Esta trama de amoríos y aventuras se complica mucho y

pasamos a un relato de intriga, misterios y violencias (no solo la etarra) donde el autor muestra su capacidad para urdir una narración intrincada. García siente también inclinación por Elsa, lo cual añade rivalidad y desconfianza. Max se enfrenta a otro admirador de la chica y a su grupo de pandilleros y el asunto lo liquida con fríos asesinatos. Entre los escoltas se descubre a un confidente de los terroristas y de nuevo se produce un asesinato como venganza. Y una trampa al custodiar a un narcotraficante pone a Max en situación límite.

He anotado estos episodios para dar idea de la clase de materiales propios y distintivos de la serie negra que se instru-

mentalizan al servicio de un texto que persigue mayores honduras, llegando incluso a los mismos límites de la novela de pensamiento y reflexión. La verdad y la mentira, sintetizadas en la dimensión engañosa de la realidad, desempeñan un papel tan importante que se convierten en *leitmotiv* del libro. La incertidumbre de las apariencias aprisiona a los

personajes. En paralelo se aborda el dilema de cómo resolver desde una perspectiva moral la delgada frontera que separa el crimen y la ley. En fin, se repite la falsedad sentimental, en el amor o en los afectos. De tal modo, la imagen global del mundo que se percibe desde la caverna platónica a la que el protagonista se refiere expresamente resulta muy cruda y negativa. Pero no desesperanzada. Max sale del engaño y el fracaso con la determinación de sobrevivir.

Pero esta novela diríamos que filosófica elude la especulación y la retórica. Su mundo de ideas se despliega por medio de las opiniones de los personajes, en particular de Max. La ideación del personaje lo permite. De familia rica, ha renunciado a las expectativas de su clan y ha optado por una vida de acción y riesgo. Pintor, estudiante de Bellas Artes, con una nutrida biblioteca en su casa, apostilla toda circunstancia con un rosario de citas y alusiones literarias, cinematográficas y plásticas. No se trata de exhibición culturalista sino de un afortunado recurso formal que Casariego maneja con gracejo. Los sucesos, por otra parte, tienen un plástico complemento en su localización en los tiempos de la Movida, con oportunas descripciones locales.

Casariego ha creado un buen personaje, para, a través de él, hurgar en la realidad y hablar de dimensiones importantes de la vida, la juventud, el amor, el fracaso o las ilusiones. Esperamos con el interés que despiertan estas primeras andanzas de Max Lomas sus siguientes "aventuras y desventuras". **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**CASARIEGO HA CREADO UN BUEN PERSONAJE PARA HURGAR EN LA REALIDAD Y HABLAR DE LA VIDA Y EL AMOR**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF

y te lo enviamos

Solo 25 € al año

“Mi madre murió el lunes 7 de abril en la residencia de ancianos del hospital de Pontoise”: así empieza *Una mujer*; con la fuerza perturbadora de las palabras comunes, con el estilo depurado y sobrio de quien concibe la indagación en la conciencia como un compromiso literario y ético para comprender la realidad. Annie Ernaux (Lillebonne, Normandía, 1940) no escribe para mitigar el dolor por la ausencia materna; muy al contrario, se sumerge en la intimidad de su duelo para horadarlo y atravesarlo y alcanzar el otro lado: un lugar en el que la madre deja de ser “una sombra grande y blanca” para ser, en virtud de la palabra, un sujeto con historia. Ernaux toma las imágenes maternas y les da vuelta para escribir su

reverso, para “encontrar una verdad sobre mi madre”, para aprehender “a la mujer que existió fuera de mí, la mujer real, nacida en un barrio rural de una ciudad pequeña”.

Como el resto de su narrativa, esta pieza, exquisita, terrible, no es ni autoficción ni novela; es una escritura que hace del *yo* literario un personaje colectivo: alguien que con sus palabras dice también nuestras verdades. Porque *Una mujer* no es solo la madre de la autora, no. Es todas las ancianas con alzhéimer que ya no están y que han dejado tras de sí un hueco insondable. Ernaux escribe para llenar ese agujero, para reparar su vínculo con el mundo y restituir el nuestro.



CATHERINE HÉLIE

## Una mujer

**ANNIE ERNAUX**

Traducción de Lydia Vázquez. Cabaret Voltaire. Madrid, 2020. 120 pp. 15,95 €

Pero no me gustaría confundir al lector; el libro no tiene nada de manual de autoayuda. *Una mujer* ofrece, sobre todo, una experiencia ético-estética impresionante y muchas veces incómoda. Sus páginas parecen frías, pero queman, parecen de-

**ANNIE ERNAUX SE SUMERGE EN LA INTIMIDAD DE SU DUELO ANTE LA MUERTE DE SU MADRE NO PARA MITIGARLO, SINO PARA HORADARLO Y ATRAVESARLO Y ALCANZAR EL OTRO LADO**

licadas, pero son violentas. La autora necesita mitigar su soledad, es cierto, pero quiere, sobre todo, sentirse menos falsa; por eso hurga en sus afectos con piedad, pero sin miedo. Sus recuerdos parecen un ovillo desmadejado hasta que de repente el hilo se tensa y el lector es

conmovido por la emergencia de una verdad, como cuando dice que un día ella será “una de esas mujeres que esperan la cena doblando y desdoblando la servilleta”. Leemos esa imagen y es imposible no sentir nuestro posible destino, el devastador paso del tiempo, la vejez que algún día ostentaremos si tenemos suerte.

*Una mujer* regresa el mundo convertida en palabra porque otra mujer tiene la vocación de hacer literatura con el desorden del tiempo y la experiencia del *yo*. Tal vez porque escribir el legado materno signifique, por encima de todo, contar la propia historia, Ernaux transmuta su memoria de hija en un relato que se trenza, sosegado y lento, con la narración de la madre. Pero

*Una mujer* son muchas mujeres: cada vez que la autora dice *yo* escribe también nuestras vidas: la terrible adolescencia, el cuerpo como lugar de la vergüenza y del deseo, la búsqueda dolorosa de una identidad más allá de la familia o las fracturas so-

*mujer*: “Este libro, para cuya escritura tengo el tiempo y los medios desde que perdí a mi madre es, sin duda, un lujo”. Puede que tenga razón, pero también la tengo yo al decir que no haberlo escrito habría sido, sin duda, un despilfarro.

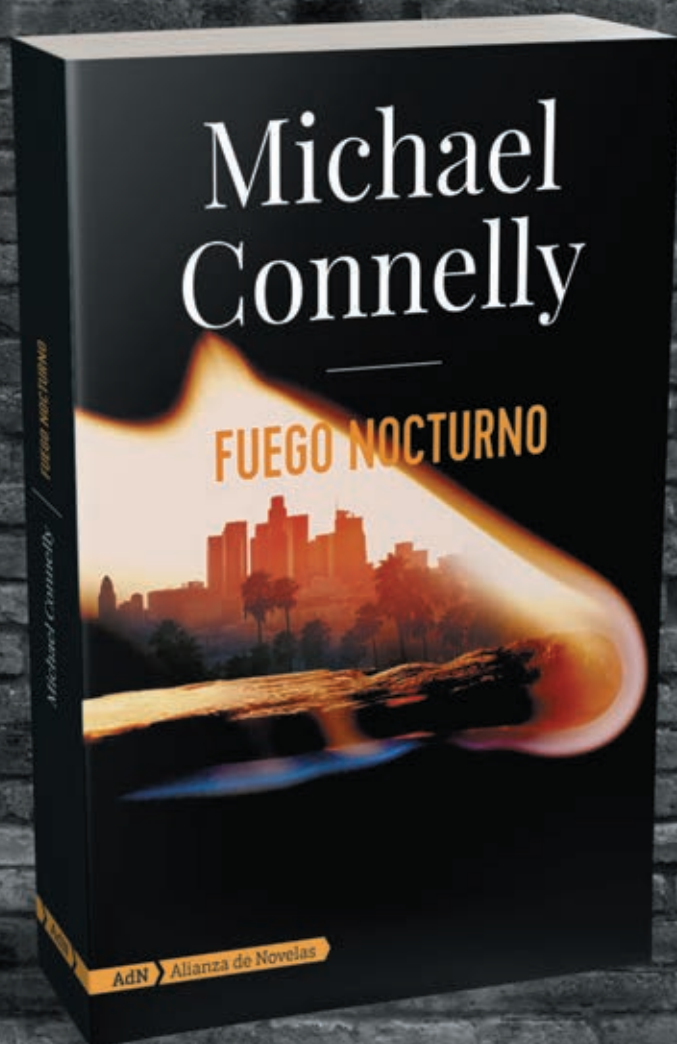
1987: una mujer muere en una residencia de ancianos. Tres semanas después, su hija empieza a escribir. Diez meses más tarde, Gallimard publica el texto. 2020: *Una mujer* mantiene intacta la belleza pesante de unas palabras cuidadosamente escogidas, porque la autora cree en el poder de la literatura para intervenir en el mundo y darle un sentido. La expresión de lo íntimo es aquí, como en el resto de su obra, un ejercicio de compromiso ético insoslayable. Hablo de cómo nos muestra que se debe amar en el conflicto (“Durante la adolescencia me despegué de ella y ya no hubo más que lucha entre nosotras”); hablo de cómo nos recuerda que la vida no es suave, pero que debemos serlo con nuestros seres queridos. Exhibe con la misma elegancia impúdica su vergüenza y su odio contra la madre, su admiración y su compasión inmensas. Es precioso el modo en que, a través de pequeños detalles,

la autora nos deja ver un amor gigante: “Ella me dijo ‘me gusta cuando me peinas’. Desde entonces, la peinaba siempre”.

Nadie nunca más oír la voz de esta mujer, que vivió. Gracias a su hija, sin embargo, podremos siempre leer su historia. **BEGOÑA MÉNDEZ**

AdN

# La mejor selección de novela negra



Harry Bosch y la detective Ballard vuelven a unir fuerzas



Guillermo del Toro - Chuck Hogan  
LOS SERES HUECOS



Liz Moore  
EL LARGO RÍO DE LAS ALMAS



Tana French  
EL SECRETO DEL OLMO

# Puntos para una rosa de los vientos

EVAN S. CONNELL

Traducción de Eduardo Moga

Godall. Barcelona, 2019

664 páginas. 27 €

Evan S. Connell (Kansas City, 1924 - San Francisco, 2013) luchó como piloto en la Segunda Guerra Mundial y vivió en París. Más tarde, fue empleado de un astillero y profesor. Obtuvo éxito con dos novelas de título parecido: *Mrs. Bridge* y *Mr. Bridge*. Autor de una veintena de obras literarias, publicó únicamente dos libros de versos: *Notas de una botella encontrada en la playa de Carmel* y *Puntos para una rosa de los vientos*. Hombre silencioso, los compañeros del asilo de ancianos donde falleció pensaban que era mudo.

Editada en Estados Unidos en 1973, *Puntos para una rosa de los vientos* ha sido traducida al español por el poeta Eduardo Moga. En las cinco páginas de su prólogo, Moga sintetiza el contenido del libro de Evan S. Connell. Lo define como “enciclopedia de la locura” y “obra coral”. Las crueldades de la guerra de Vietnam y el comportamiento del Gobierno estadounidense durante dicha guerra inspiraron al escritor los cerca de nueve mil versos reunidos en este volumen.

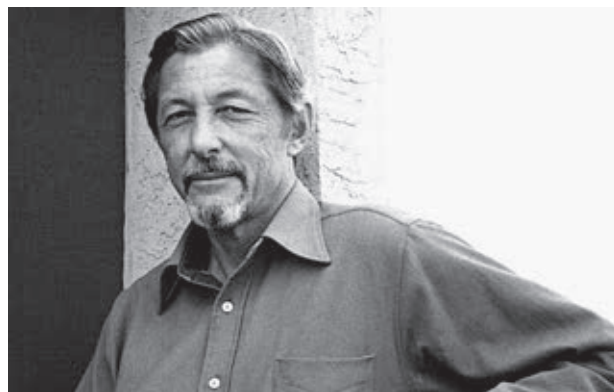
Despojadas de adornos, las líneas iniciales son la presentación de un hombre que no ha conocido a sus padres. El poeta se

autorretrata. Habla con cercanía emocional al lector y lo invita a un viaje para adquirir sabiduría. Ha perdido la inocencia y reconoce que el odio es su alimento. “Mani, el reformador persa / que aceptó todas las grandes religiones / con sus correspondientes dioses, incluyendo a Satán, / fue crucificado por su intolerancia. / ¿No te suena familiar?”, se pregunta receloso.

Filósofos y dirigentes de épocas variadas son mencionados al empezar el viaje. Con estilo sobrio, Evan S. Connell hace gala de una vasta cultura. Se refiere a leyendas y episodios históricos, incluye anécdotas, usa la intertextualidad. El barco se llena de miedo. “¿Quién podría descansar o dormir en estos pozos voraces?”, escribe el poeta. “Escucha”, “mira” y “¿está claro?” son palabras dirigidas con frecuencia al lector. Comienza la lucha entre el bien y el mal en una partida de ajedrez. En el torneo se enjuician los comportamientos humanos y el autor aguza su ironía y su vehemencia.

## FRAGMENTO

No he tenido hijos ni me he casado,  
pero he sido muchas veces espectador  
del teatro de la vida. Aventuras,  
vastos fortunes: nada me asusta.  
He visto comparecer un universo:  
meteoros, prodigios, agravios, funerales,  
mártires, batallas navales, apariciones,  
masacres, herejías, cismas, votos,  
proclamaciones, combates singulares, mascaradas,  
estratagemas, nupcias, embajadas,  
deseos. Contra mi voluntad, cuando llegue el momento,  
cederé mi palco en el teatro.



GODALL

Identifica a los alfiles con los prelados cornudos que se desplazan oblicuamente por culpa de la lujuria. Al repudiar todas las guerras, espera la muerte del presidente Lyndon Johnson. Se suceden las alusiones a fábulas, enfermedades, imposturas. Varias voces se expresan. Empédocles, Heródoto, Demócrito, Aristóteles, Heliogábalo, Petrarca, Spinoza y Leibniz comparten espacio con Robert McNamara, Joseph McCarthy y el papa Pablo VI.

Se mezclan las creencias y supersticiones de incas, mayas, escandinavos o hindúes. Ecléctico y suspicaz, Connell no desdén ninguna forma de progreso: “Algunos hombres contribuyen con fragmentos de conocimiento / al todo, y otros inventan técnicas / que facilitan que dominemos el universo”.

Evan S. Connell denuncia las simplificaciones. Rechaza los tópicos con que suelen ser interpretados Nietzsche y

Lutero. Viaja llevando siempre la cautela en su equipaje: “Te aconsejo que lo contemples todo / con prudencia y circunspección; / la tierra es el hogar de las dificultades”. Al mismo tiempo que recopila noticias de mujeres visionarias, músicos, exploradores, alquimistas y charlatanes, nos dice que desconfía del parloteo de los místicos. No esconde una sombra íntima: mientras el ejército de su país bombardea Vietnam del Norte, confiesa que apunta nombres de seres dañinos en un diario de las abominaciones. Se sitúa cerca de la amargura de Goya y considera que nuestros avances se deben a la “constante entereza de las minorías”. Nos previene: “La incredulidad, una vez sembrada, / florece en lugares insólitos; / las verdaderas preguntas se contestan / con otras mayores”.

Eduardo Moga, que ya había traducido a Whitman, Rimbaud y Faulkner, entre otros, firma un trabajo de admirable calidad. La edición de *Puntos para una rosa de los vientos* da a conocer en España los versos de un poeta auténtico. FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

# VENIMOS DEL FUTURO

Una importante selección  
editorial que construye puntos  
de vista sobre una realidad  
cada vez más universal



Para un lector urgente



@DahbarEditorial



editorialdahbar



Editorial Dahbar

[editorialdahbar.com](http://editorialdahbar.com)

Distribuye en España

**INTERLEO**

La distribución inteligente Teléfono: +34913949258 [interleo.es](http://interleo.es)



dahbar

# Macondo, el rastro de una infancia inagotable

Macondo, ese rincón plagado de Caribe y mariposas amarillas, es mucho más que el marco de algunas de las novelas de García Márquez. Como demuestra el volumen *Camino a Macondo* (Random House), el universo creado por el colombiano es la sublimación absoluta de los recuerdos de una niñez que lo acompañaría toda la vida.

“Por fortuna, Macondo no es un lugar, sino un estado de ánimo que le permite a uno ver lo que quiere ver y verlo como quiere”, aseguraba un Gabriel García Márquez (1927-2014) siempre crítico, ambiguo y bromista, que quizá en esta ocasión dejó traslucir más verdad de la que pretendía. Y es que Macondo, convertido hoy en uno de los lugares imaginarios por excelencia de la literatura universal, es mucho más que un pueblo polvoriento venido a menos. Es sinónimo de Caribe, de mariposas amarillas y, sobre todo, el refugio de los recuerdos, leyendas y vivencias que acompañaron la infancia de un escritor que dedicaría su vida a transformar aquellos años de su niñez en literatura.

El largo viaje que recorrió para conseguirlo está registrado en *Camino a Macondo* (Random House) una antología de textos, apuntes con ideas, bocetos de capítulos y relatos embrionarios que prefiguran lo que sería el

arduo trabajo de García Márquez para convertir en historias todo el universo de su infancia. Todo un mundo de detalles que se fueron precisando con los años en novelas como *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961) y *La mala*

ILUSTRACIÓN DE LUISA RIVERA  
PARA *CIEN AÑOS DE SOLEDAD*  
(RANDOM HOUSE, 2017)

*hora* (1962) o en relatos como *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), y que cristalizarían en la monumental y apoteósica *Cien años de soledad* (1967).

¿Pero hasta qué punto pueden los recuerdos de una infancia —los años con sus abuelos, el pueblo de Aracataca y las memorias de ese mundo perdido— nutrir toda una vida, toda una literatura? “Freud no fue el primero, ciertamente, en entender que somos nuestro pasado, lo que ya vivimos, y eso es cierto para todos, no solamente para los grandes narradores”, opina la escritora y periodista Alma Guillermoprieto (Ciudad de México, 1949), autora del enjundioso y bello prólogo que abre el volumen. “García Márquez tuvo que exorcizar una infancia difícil, llena de relaciones afectivas complicadas, y lo hizo en los relatos y novelas cortas reunidas en *Camino a Macondo*. Solamente así pudo nutrirse de esos mismos recuerdos para crear el Macondo posterior”.

Refractario en sus memorias a entrar en detalles y maestro en fundir realidad y ficción, cabe preguntarse cuánto de verdad se puede rescatar en el mundo construido por un niño inquieto de ojos grandes alimentado por un abuelo fabulador y una abuela de imaginación desbordante. “Creo que muchas veces ni él mismo sabía cuándo había mezclado las dos realidades, la fictiva y la fáctica”, apunta Guillermoprieto a *El Cultural*. “Tenía clara la diferencia entre ficción y realidad, pero como escritor ambicioso, no resistía la tentación de mejorar la realidad para hacer una ficción más perfecta”.



Una novela tan determinante como *Cien años de soledad* ha ido tejiendo en su más de medio siglo multitud de leyendas. Desde aquel revelador viaje que Gabo hizo en 1950 con su madre a Aracataca para vender la casa de su infancia, donde advirtió que el presente es un fantasma y lo que está vivo es el pasado que ya murió, hasta el relato de cómo yendo en coche con su mujer hacia

Acapulco, le asaltó esa ya antológica frase que lo catapultaría al Olimpo de la literatura: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía...”.

Sin embargo, *legendarium* aparte, Guillermoprieto considera que, en el caso de García Márquez, “casi todos sus momentos de creación giraron en torno a un lugar, unas costumbres, unos pobladores falazmente bullangueros y una geografía tropical tan engaño-

samente fértil y colorida”. Fue allí, sostiene la escritora, donde el niño Gabo “aprendió las duras lecciones de la soledad, el tiempo que se muere siempre la cola en lugar de avanzar, la sangre que se derrama idiotamente. Esos son los temas que

### “GARCÍA MÁRQUEZ EXORCIZÓ UNA INFANCIA DIFÍCIL EN UN MUNDO QUE SE CONVIRTIÓ EN MACONDO”, A. GUILLERMOPRIETO

subyacen en su obra”. Una obra que, como demuestran los materiales recopilados en *Camino a Macondo*, el escritor comenzó a pergeñar, incluso de forma inconsciente, muchos años antes. “En el momento de publicar *El coronel no tiene quien le escriba*, o *En este pueblo no hay ladrones*, él no sabía qué vendría después. Me da la impresión”, compara la mexicana, “de que tras *Cien años de soledad*, García Márquez consideró que todo lo que había escrito antes era, efectivamen-

te, un camino al Macondo de José Arcadio Buendía y Remedios la bella”.

Tras el gran logro de su inmortal novela, García Márquez no dejó de explorar este universo—en obras como *Crónica de una muerte anunciada* (1981) y

*El amor en los tiempos del cólera* (1985)—, pero sí notó con el paso de los años que, poco a poco, había agotado la mina de sus recuerdos. “Después de *El amor en tiempos de cólera* pudo liberar su inmensa energía creativa para otros muchos proyectos: la escuela de cine en Cuba, el taller de escritura de crónica en Cartagena, las columnas y reportajes para *Cambio...*”.

No obstante, todavía planea una pregunta que, en cierto sentido, halla en este volumen

antológico nuevas respuestas. ¿Logró exorcizar el colombiano su pasado a través de la escritura? ¿Puede la literatura dar forma y mantener vivos los recuerdos? “No lo sé. En el mejor de los casos la mayoría logramos apenas convivir con el pasado. Tenía un Nobel, una novela inescapablemente famosa, múltiples textos que lo certificaban como uno de los mayores escritores

de su tiempo, pero solía decir que él nunca se olvidaba de quién era: ‘soy el hijo del telegrafista de Aracataca’”, recuerda Guillermoprieto. “Quizás estaba expresando una nostalgia. Tal vez hubiera querido volver a ese tiempo fértil, a esas aguas profundas del recuerdo”. Un recuerdo, cuyo epitafio escribió él mismo, con forma de profecía, ya en *La hojarasca*: “Me tranquiliza saber que alguien me recordará en Macondo”. **ANDRÉS SEOANE**

## Una crónica de los sucesos más relevantes ocurridos durante los gobiernos del Partido Popular

### LOS AÑOS DE AZNAR

de SERGIO GÓMEZ-ALBA  
(EDITORIAL ALMUZARA)

25 años después de la llegada de las políticas liberales al gobierno de España, el autor, diputado en el Congreso por el PP durante aquellos años, reivindica sus logros.



# La noción de Autoridad

ALEXANDRE KOJÈVE

Traducción de Luis González. Página Indómita  
Madrid, 2020. 224 páginas. 21 €

Según Antonio Escohotado, Alexandre Kojève figura entre los dos o tres filósofos más decisivos del siglo XX, pero pese a su influencia sigue siendo muy desconocido fuera de su país de adopción: Francia. A remediar esa ignorancia se aplica ahora la benemérita editorial Página Indómita, cuya contribución al conocimiento de los grandes pensadores del liberalismo político empieza a merecer un premio.

Kojève es inclasificable porque atravesó el turbulento siglo XX acertando siempre, esquivando la rigidez de los sistemas totalizantes en virtud de un sagrado respeto a la verdad probada en la acción política. Nacido en Moscú en 1902, era sobrino de Kandinsky. Fue testigo complacido de la Revolución de 1917 pero acabó en la cárcel. Pronto se dio cuenta de que los bolcheviques no apreciarían su libertad de espíritu, de modo que huyó a gozar del loco Berlín de los cabarets. De allí escapó con el ascenso del nazismo para instalarse en París, donde terminaría involucrándose en la Resistencia.

A sus lecciones sobre Hegel —que impartía sin notas en exposiciones sintácticamente perfectas— acudía una asombrada generación de poderosos intelectuales: Bataille, Queneau, Lacan, Aron —que retrató a Kojève como “el hombre más

inteligente que he conocido”—, Merleau-Ponty o Breton. *Bon vivant* y provocador, Kojève se declaraba “estalinista de estricta observancia”, pero no solo acabó fundando la Organización Mundial del Comercio sino que sentó las bases de la actual Unión Europea junto a su amigo Robert Schuman. Su lucidez sobrehumana le permitió profetizar en pleno dominio nazi que la democracia liberal acabaría imponiendo la supremacía kantiana de los derechos universales avalados por entidades supranacionales, anulando el sentido de la revolución y anticipando el fin de la historia. Fukuyama reelaboraría años después aquella intuición en su famoso ensayo.

En *La noción de Autoridad*, Kojève levanta toda una teoría política que integra las visiones de Platón, la escolástica, Hobbes, Maquiavelo o Rousseau en un sistema coherente. Partiendo de la definición de autoridad como “la posibilidad que tiene un agente de actuar sobre los demás sin que esos otros reaccionen contra él pese



**LEYENDO A KOJÈVE ENTENDEMOS POR QUÉ LA GENUINA AUTORIDAD EXCLUYE LA FUERZA Y MUERE SI NECESITA IMPONERSE CON COACCIÓN**

a ser capaces de hacerlo”, el filósofo deduce cuatro tipos puros de autoridad de cuya combinación o preponderancia se derivan todos los regímenes y organizaciones sociales de la historia. La autoridad del Padre equivale a la tradición, es la única que cuenta para la escolástica medieval y para el absolutismo monárquico, transmite la identidad de una comunidad y es interpretada por un senado con la vista puesta en el pasado.

La autoridad del Amo es la militar o la ejecutiva, la que impera sobre el presente y corresponde a un gobierno o un cau-

dillo que encarna, según Hegel, el espíritu de su tiempo. La autoridad del Jefe es la que despliega un estrategia de grupo o de partido, apoyándose en su conocimiento privilegiado de la situación y proyectándola hacia el futuro, y en democracia equivale a la deliberación legislativa de los mejores en un sentido aristotélico. Por último, la autoridad del Juez es la que Platón confía al arbitrio perenne del bien moral, correspondiente al poder judicial y administrado fuera del tiempo, en la eternidad de las ideas puras.

Sobre esta clasificación, arma una completa fenomenología del poder humano descrita en detalle, con aplicaciones prácticas y consecuencias derivadas del predominio de un tipo sobre otro. Usando su esquema es posible explicar el auge y la caída de una dictadura, predecir la debilidad de una democracia parlamentaria o constatar el subdesarrollo de una sociedad.

El estilo de Kojève es árido a fuerza de ser exacto. Él no especula: razona con la severidad implacable de un científico de las ideas. Leyéndole entendemos bien por qué la genuina autoridad excluye la fuerza, pues vive del reconocimiento compartido y muere cuando necesita imponerse mediante coacción. El gobierno que no concilie los valores de padre, amo, jefe y juez no puede prevalecer y da paso a la revolución, es decir, a la negación de un presente heredado para constituir una autoridad nueva. Resulta muy revelador aplicar esta fenomenología a la democracia del 78 y a sus actuales dirigentes. **JORGE BUSTOS**



# Este es el Paisaje de la Luz

Paseo del Prado  
y Buen Retiro.  
Paisaje de las Artes  
y las Ciencias

---

Candidatura  
a Patrimonio  
Mundial



# Un maestro de arquitectos en Barcelona

## Conversaciones con Federico Correa

EDICIÓN DE BEATRIZ DE MOURA  
Tusquets. Barcelona, 2020  
208 páginas. 19 €. Ebook: 9,99 €

“El hombre mejor vestido de Cataluña”, según Oriol Bohigas; “brillante y único, como el Swann de Proust”, apostilló Leopoldo Pomés. Al arquitecto y profesor Federico Correa (Barcelona, 1924-2020) siempre le contaron tan bien su propia vida que, detestando como detestaba escribir, pasó de autobiografías: para qué, si ya le imprimían la leyenda. A despecho de esa carencia es como se entiende la edición de *Un maestro de arquitectos en Barcelona: conversaciones con Federico Correa* (Tusquets, 2020), una compilación de entrevistas que tuvieron lugar en 2015 y han visto la luz, por desgracia, justo en el fallecimiento del homenajeado. Hay así, en estas páginas, sentimientos encontrados; algo un poco gozoso y también un poco triste, afinado en clave de ligera intrascendencia.

De hacer caso a la obsesión racional de Correa, un libro de conversaciones debería valorarse según quien habla y lo que se nos cuenta. Vamos con la alineación que, conforme al *maestro* del título, se compone de antiguos alumnos: concurren, por separado, Lluís Clotet y Oscar Tusquets, que se iniciaron como jóvenes colaboradores en el estudio de Correa y su inseparable socio Alfonso Milà; David Ferrer, señero director del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña; y en último lugar Elías Torres,

quien, amén de arquitecto de postín, terminó por ser también su compañero en la Escuela de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Son solo médiums para tirar de la lengua al auténtico protagonista, cuyo perfil no podría resultar más atractivo.

*Dandy* de inglés exquisito –fruto de su estancia en Londres durante nuestra Guerra Civil– y virtuoso dibujante –proyectaba casi únicamente con perspectivas, de las que luego deducía las plantas–, Federico Correa descolló como docente renovador y arquitecto sofisticadamente cosmopolita. Con su oficina, Correa y Milà, constituyó una gozosa anomalía en la escena española al suscribir confortables interiores, del Reno (1961) al Giardinetto (1974), o actuaciones urbanas, de la Plaza Real (1984) al Anillo Olímpico (1992), que contribuyeron sin distinciones a una causa común: transformar la autoestima de Barcelona, de anhelante París de provincias a metrópoli europea un poquito pija.

Siendo los *quiénes* perfectamente válidos, sería de esperar un *qué* apasionante. De anecdotario vamos bien servidos: hay viajes al extranjero, guantes de cabritilla, alguna profesora



AUTORRETRATO DE FEDERICO CORREA

de alemán despampanante y bastante nostalgia. “¡Qué tiempos para los arquitectos, Dios!”, cabecea Tusquets en algún momento. Entre los episodios desfilan locales como Josep Maria Jujol y Josep Lluís Sert o, para dar fe de las conexiones internacionales de Correa, Peter Eisenman y Vittorio Gregotti. Sale poco Bohigas, pese a sus 60 años de amistad ininterrumpida, y muchísimo, en cambio, José Antonio Coderch, a quien Correa retrata desde la admiración del pupilo, para pasar a un traumático distanciamiento y a la reconciliación en su mismísimo lecho de muerte.

Las carencias aparecen, quizá, cuando se trata de explicar a Correa en lo suyo, que a fin de cuentas era la arquitect-

tura y no el chafardeo. Es en la divulgación donde la cosa renquea, víctima del desaliño habitual de los libros de conversaciones. Dado que su actividad intelectual apenas se menciona –como su participación en la histórica revista *Arquitecturas BIS*, junto a Rosa Regàs, Rafael Moneo o Bohigas– toca ceñirse a la obra. Así, la omnipresencia de la casa del propio Correa en Cadaqués (1963) –¿por qué no la Villavecchia (1955), que es por donde

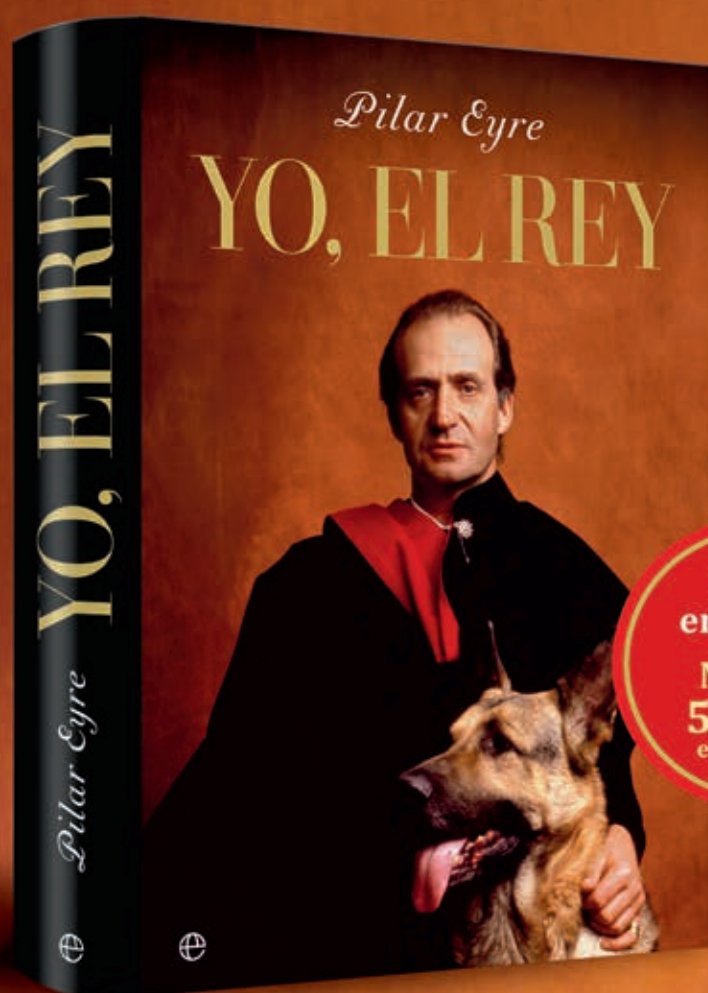
empezó?– o de sus restaurantes desplaza realizaciones tan significativas como el edificio Monitor (1971) o el ya mencionado anillo Olímpico, que solo concurre al final y de tapadillo.

No se trata de nombrarlo todo, pero a estas ausencias se suma la extraña decisión de ilustrar el volumen únicamente con dibujos de Correa, tan excepcionales como mal reproducidos, y que, probablemente, no ayuden al lego a hacerse una idea del trabajo de este señor a quien tanto se celebra. ¿Puede ser que un libro que se gestó hace 5 años parezca apresurado? Es una pena que no se enfrente más a Correa con su currículum, porque en estas páginas exhibe una carencia de sentimentalismo que hubiera permitido algo tan exótico como leer a un arquitecto repasarse sin dramas. Nos divertimos, sí, pero podríamos hacerlo más. **INMAGULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**

**LAS CARENCIAS DEL LIBRO APARECEN CUANDO SE TRATA DE EXPLICAR A CORREA EN LO SUYO, QUE ERA LA ARQUITECTURA Y NO EL CHAFARDEO**

## *Yo, el rey*, de **Pilar Eyre**

Una mirada valiente, distinta y reveladora  
sobre la vida y el reinado de Juan Carlos I.



**2<sup>a</sup>**  
edición

**Nº1**  
en ventas  
Más de  
**50.000**  
ejemplares

la esfera  de los libros  
[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)

## FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>AQUITANIA.</b> Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	3/2
	La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .	
2	<b>Rey blanco.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	1/2
	Tercera entrega de las aventuras de Antonia Scott, cinturón negro en mentirse a sí misma. Pero ahora tiene claro que si pierde esta batalla, habrá perdido todas.	
3	<b>Línea de fuego.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	2/7
	Tras años novelando la historia de España, el escritor firma una inmersión ficticia en uno de los momentos decisivos de la Guerra Civil, la Batalla del Ebro.	
4	<b>Un océano para llegar a ti.</b> Sandra Barneda (Planeta)	6/2
	La presentadora, finalista del Planeta, explora en esta tierna novela el destino que nos aguarda entre los secretos familiares y las emociones silenciadas.	
5	<b>Las tinieblas y el alba.</b> Ken Follett (Plaza & Janés)	4/10
	En la esperada precuela de <i>Los pilares de la Tierra</i> , el escritor galés aborda el complejo periodo que vivió el mundo alrededor del año 1000.	
6	<b>¿A qué estás esperando?</b> Megan Maxwell (Esencia)	5/3
	La reina nacional de la novela romántica regresa con una novela que nos demuestra que, en ocasiones, el corazón se desboca por quien menos esperas.	
7	<b>La ciudad de vapor.</b> Carlos Ruiz Zafón (Planeta)	-/1
	Este libro póstumo del escritor reconstruye en varios relatos, algunos inéditos, su personal y mágico universo del Cementerio de los Libros Olvidados.	
8	<b>Como polvo en el viento.</b> Leonardo Padura (Tusquets)	10/13
	Aparcando al incombustible Mario Conde, Padura narra en esta novela la historia de un grupo de amigos que ha sobrevivido a un destino de exilio y dispersión.	
9	<b>Panza de burro.</b> Andrea Abreu (Barrett)	-/3
	Uno de los últimos fenómenos editoriales del boca oreja, el debut narrativo de Abreu cuenta una historia sobre la amistad y la infancia y el fin de todo eso.	
10	<b>Sol de medianoche.</b> Stephenie Meyer (Alfaguara)	-/7
	Meyer retoma la exitosa historia de amor de Crepúsculo narrada ahora desde la perspectiva del otro protagonista de la pareja, el vampiro Edward Cullen.	

## NO FICCIÓN

		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>EL INFINITO EN UN JUNCO.</b> Irene Vallejo (Siruela)	1/45
	Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.	
2	<b>El dominio mental.</b> Pedro Baños (Ariel)	2/3
	El militar y ensayista dirige su atención en este nuevo libro a las técnicas que el poder utiliza para controlar nuestras emociones y, con ellas, nuestras mentes.	
3	<b>Emocionarte.</b> Carlos del Amor (Espasa)	4/5
	El periodista propone un viaje por treinta y cinco obras de arte de todos los tiempos donde se aúnan verdad y ficción, historia, imaginación y emoción.	
4	<b>La vida contada por un...</b> J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara)	5/8
	El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.	
5	<b>Dime qué comes...</b> Blanca García-Orea (Grijalbo)	3/6
	La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.	
6	<b>Yo, el rey.</b> Pilar Eyre (La Esfera de los Libros)	-/1
	Al hilo del auténtico vendaval mediático en torno a su figura, el nuevo libro de Pilar Eyre se propone revelar los secretos más íntimos del rey emérito Juan Carlos I.	
7	<b>Mujeres del alma mía.</b> Isabel Allende (Plaza & Janés)	-/1
	En este emotivo e íntimo ensayo la escritora chilena realiza un recorrido por su memoria feminista y por las grandes mujeres que han jalonado su vida.	
8	<b>Las barbas del profeta.</b> Eduardo Mendoza (Seix Barral)	-/1
	Retrotrayéndose a su infancia, Mendoza plantea un viaje formidable por las historias de la Biblia que alimentaron la imaginación de un futuro escritor.	
9	<b>Vive como un mendigo...</b> Ignatius Farray (Temas de Hoy)	6/6
	El cómico más imprevisible de España mezcla en este auténtico cajón de sastre memorias, teoría del humor, anécdotas y documentos nunca antes vistos.	
10	<b>Nosotras, enfermeras.</b> Enfermera Saturada (Plaza & Janés)	8/6
	Con su habitual tono ácido y humorístico, Héctor Castiñeira, el sanitario tras el personaje, cuenta cómo vivió su colectivo los terribles meses de la pandemia.	

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oietvm ZARAGOZA: Calamo.


En medio de la **guerra**, encontró amor.  
En medio de la **oscuridad**, encontró coraje.  
¿Qué encontrarás **tú** en esta historia?

# EL APICULTOR DE ALEPO

Un éxito literario que se publica en más de 20 países.

Es imposible no sentirse conmovido por este llamamiento a la humanidad.

*The Guardian*



# La fiesta de la literatura

IGNACIO ECHEVARRÍA

Tanto tiempo después, y las cosas siguen igual. Por grande que fuera el ruido que provocara Rafael Sánchez Ferlosio cuando, hace ahora 36 años, publicó su famosa tribuna titulada “La cultura, ese invento del Gobierno”, no parece que nadie, o casi nadie, tomara nota, y la situación que allí describía no ha dejado de perpetuarse. Y eso que las circunstancias son muy otras, y el descaro, el despilfarro y la frivolidad que caracterizaron a las políticas culturales de los primeros gobiernos socialistas poco o nada se compadecen con el sombrío panorama a que nos enfrentamos en la actualidad también en el ámbito de la cultura, gravísimamente dañado y empobrecido por las restricciones inducidas por la pandemia. Tanto más sorprendente e irritante resulta, en esta situación, la insistencia en asociar, a despecho de todos los ánimos, la cultura con la fiesta, denotando con ello una “degenerativa y reductora” concepción de la primera.

“El prestigio de *la fiesta y de lo festivo* parece haberse vuelto hoy tan intocable, tan tabú, como el prestigio de *el pueblo y lo popular*”, observaba Ferlosio en su tribuna. Y para darle la razón, más de tres décadas después, acaba de celebrarse en Madrid, con difusión a través de la red, el enésimo Festival Eñe, recalci-trantemente subtítuloado “La fiesta de la literatura”.

Ahora bien, como el mismo Ferlosio decía, a la fiesta va asociada cierta compulsión al despilfarro, que en estos momentos no parece muy apropiada. Para compensarlo, los organizadores del festival han tratado al menos de cumplir con otro imperativo de la fiesta: la popularidad. Han convocando así a un buen número de los más conspicuos figurones del escenario nacional (sí, en efecto: todos esos nombres que usted se barrunta, querido lector) y distinguido con un premio a un escritor tan necesitado de obtenerlos como... ¡Mario Vargas Llosa!

No tengo la menor idea del presupuesto disponible para un festival de estas características. Imagino

que en estos tiempos de rebajas no será mucho, y que por ese motivo se recurrió, para que desempeñase las funciones de director, a un veterano periodista cultural, que movilizaría para la ocasión a los amigos y deudos del diario al que pertenece. En cualquier caso, el dinero que haya costado el evento ha sido aportado principalmente, al parecer, por el Ministerio de Cultura, la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid, la Fundación del Banco Sabadell y, naturalmente, el diario del director. Una constelación, como se ve, de lo más rompedora y futurista. Si bien para dar un poco de color al desfile de caras demasiado conocidas se previeron varias conexiones con algunos escritores alemanes escasamente divulgados por estos pagos, que es de imaginar que proveía la Feria del Libro de Frankfurt, otra de las instituciones patrocinadoras del festival.

Todo esto es risiblemente obvio y previsible. Lo que no lo es tanto es el inopinado y verdaderamente sonrojante “Manifiesto” conforme al cual el director del festival armó su programa. El manifiesto se titulaba, nada menos: “La distopía ha muerto. ¡Viva la utopía!” y no me resisto a traer aquí algunas de sus declaraciones más excitantes:

“Durante alrededor de una década hemos vivido en la creación una obsesión *comprensible pero no muy justificable* por las distopías [...] Ha sido una época de contricción, pesimismo y desasosiego que eliminaba en el ámbito de la creación *la búsqueda del idealismo y la necesaria esperanza por el progreso*. La reciente pandemia parece haber dicho: hasta aquí. [...] Ha llegado el momento de volver a centrarnos en uno de los sentidos más nobles de la creación: la concepción *sana* de alternativas a la injusticia y la opresión sin que por ello dejemos de hacerla evidente. [...] Necesitamos otras salidas al bucle oscuro de *la desesperanza como opción imperante y manipuladora*. Ha llegado el momento de volver a reencontrarse con *la nobleza de aspirar a ser mejores*. Dejemos el infundio colectivo de la amenaza y *soñemos*. Apartemos del camino la resignación de quienes desean convencernos de que *so-mos demonios y no ángeles*” (los subrayados son míos).

Me parece estar oyendo el aplauso enfervorizado de los lectores. Pero también las llamadas de los patrocinadores preguntado: “¿Dónde hay que poner más dinero?”. ●

**COMO FERLOSIO DECÍA, A LA  
FIESTA VA ASOCIADA CIERTA  
COMPULSIÓN AL DESPILFARRO,  
QUE HOY NO PARECE APROPIADA**



## La abstracción lírica de Kandinsky

KANDINSKY. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO

Comisaria: Megan Fontanella. Patrocinada por la Fundación BBVA. Hasta el 23 de mayo

Muy pocos maestros del arte contemporáneo reciben tanta atención como Vasily Kandinsky (Moscú, 1866 - Neuilly-sur-Seine, 1944). Tal vez el interés por su abstracción lírica sea síntoma de la vuelta a la emoción y a la introversión. En menos de cinco años hemos asistido a una versión francesa, con más de un centenar de obras procedentes del Centre Pompidou de París (Centro-Centro, Madrid, 2015). Otra reclamando su origen: *Kandinsky y Rusia* (Museo Ruso de San

Petersburgo, Málaga, 2017). Y llega ahora a Bilbao una selección con más de sesenta obras de la Fundación Solomon R. Guggenheim, que actualmente atesora más de ciento cincuenta piezas.

Pero, ante todo, esta Fundación desde su inicio convirtió a Kandinsky en su seña de identidad. El primitivo Guggenheim, The Museum of Non-Objective Painting (Museo de pintura no-objetiva), se inauguró en 1939 con la exposición *Art of Tomorrow* con 104 cuadros

del pintor. Seis meses después de su fallecimiento, en 1945, este museo le rindió un homenaje póstumo, reuniendo todos los Kandinsky procedentes de colecciones públicas y privadas estadounidenses, que ocuparon tres plantas del edificio.

Esta nueva muestra en el Museo Guggenheim de Bilbao parte de una concepción geográfica, presentando a Kandinsky como un exiliado, primero de la Unión Soviética y después de la Alemania nazi, países a los que jamás conse-

guiría volver durante sus últimos doce años de vida en Francia. Estas experiencias fueron acentuando su individualismo frente a las diversas escenas y tendencias artísticas, con las que dialogó y a las que respondió, como puede apreciarse en esta exposición.

Siempre produce ternura conocer los primeros pasos de un artista. En la tercera planta del museo pueden contemplarse algunos pequeños paisajes sobre cartón y tabla de evidente impronta *fauve* y expresionista tras sus estudios en Múnich, que inició ya con treinta años. Estas piezas son fruto de sus viajes por Europa, que le llevarían a instalarse en París entre 1906 y 1907, donde se identifica como pintor ruso, a la vista de las nostálgicas y folclóricas xilografías.

De vuelta a Múnich encajeza ya, junto a Franz Marc, el grupo Der Blaue Reiter (El Ji-



nete Azul) y comienza a producir paisajes inundados de color, que desembocarán, con vibrantes ritmos, en el inicio de su abstracción. Surgen sus primeras *Improvisaciones*, que define en su decisivo *De lo espiritual en el arte* (1912) como “manifestaciones de acontecimientos de carácter espiritual interno”.

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial vuelve a Moscú, una etapa en la que Kandinsky iniciará su dedicación a la enseñanza y a la reforma de museos, con una producción menor pero posicionada frente al constructivismo y al suprematismo de Malevich. Esta postura es evidente tanto en la tela *En el cuadrado negro* (1923), realizada ya de vuelta en Alemania, donde el pintor ingresa como profesor en la Bauhaus. Y también en la obra capital *Composición*

8, junto al cuadrado, se afirman las otras dos figuras primarias: el triángulo y el círculo “la que más claramente apunta a la cuarta dimensión”, y convertido en “forma ilimitada” en su manual *Punto y línea sobre el plano* (1926). Un círculo que dará lugar a varias trayectorias artísticas en el posterior expresionismo abstracto norteamericano. Pero mientras Kandinsky coincide con su viejo amigo de Múnich Paul Klee en Weimar y Dessau, las representaciones de círculos flotantes nocturnos y diurnos se convierten en misivas de correspondencia y rivalidad entre los dos pintores, am-

**POCOS MAESTROS HAN RECIBIDO LA ATENCIÓN DE KANDINSKY, SEÑA DE IDENTIDAD DEL MUSEO GUGGENHEIM DESDE SUS INICIOS**

DE IZQUIERDA A DERECHA,  
LA MONTAÑA AZUL, 1908-1909.  
EN EL CUADRADO NEGRO, 1923.  
COMPOSICIÓN 8, 1923.  
A RAYAS, 1934

bos tan interesados por las analogías de música y pintura. Tan próximos, que algunas pequeñas telas de esta época podrían ser atribuidas indistintamente. Todavía algunos cuadros posteriores de fondo oscuro delatan la añoranza del amigo.

A partir de 1933, ya en París, Kandinsky dialogará con el biomorfismo de Arp y Miró y también tenderá puentes con los surrealistas, pese a su oposición frontal contra el arte “no objetivo”, como puede comprobarse en los cuadros de la última sala de la muestra en los que incorpora amebas o escaleras suspendidas. Y con composiciones cada vez más ligeras y risueñas, por ejemplo, en el apabullante *Curva dominante* (1936), de dos metros.

Pero también en los pequeños *gouaches*, algunos casi decorativos, de tonalidades pastel sobre cartón, dadas las limitaciones materiales durante la Segunda Guerra Mundial. Y a pesar de que la situación no podía ser más desfavorable. Entre 1936 y 1937 obras de Kandinsky fueron incluidas en la exposición *Entartete Kunst* (Arte degenerado) y decenas de sus cuadros fueron confiscados.

Por otra parte, como artista “alemán”, Kandinsky no podía entender la genealogía de la abstracción a partir del cubismo aceptada como dogma en la escena parisina, que el pintor consideraba válida sólo para el constructivismo. Una desclasificación preocupante. Incluso tras su muerte, la pintora Emmy Scheyer siguió representando a Kandinsky, junto a Jawlensky, Feininger y Klee, como “Los cuatro azules”. Apátridas. **ROCÍO DE LA VILLA**

# Jaime Vallauré, energía condensada

**JAIME VALLAURE. CARTOGRAFÍAS DEL TIEMPO MUERTO. GALERÍA LA CAJA NEGRA**  
Fernando VII, 17. MADRID. De 300 a 3.000 €. Hasta el 5 de diciembre

Varios *collages* cuelgan de las paredes de la galería La Caja Negra de Madrid. Tiras de papel entrelazadas que generan una urdimbre de cifras y letras. Tienen algo de diagramas, de nubes abstractas de datos que, tachados, se vuelven insignificantes. En algunos de ellos asoman unos cuadrados negros superpuestos a modo de *stencils* malevichianos. En otros, círculos de formas planetarias. Con una mirada más atenta, se descubre cierta agrupación temática en cada uno de ellos —matemáticas, ejercicios de escritura, dibujos infantiles, planos, quizá de exposiciones—, pero ¿importa esto? El motor de estas nuevas piezas de Jaime Vallauré (Oviedo, 1965) no es otro que el azar, la voluntad de no planificar y dejar que la obra crezca de manera orgánica. Al menos, eso defiende el artista, aunque en el resultado final veamos que hay patrones que se repiten y que las composiciones resultantes son muy atractivas.

*Cartografías del tiempo muerto* es un canto a la no productividad, al derecho a crear a otra velocidad sin perseguir un resultado *mesurable*. Tiene algo de esos trazos despistados que esbozamos mientras atendemos una reunión, o de los *di-*

*bujos de teléfono* de Gordillo, y también un poco de síndrome de Diógenes, aunque este sea conceptual, del que guarda durante años los viejos cuadernos de sus hijos, algo así como Ignasi Aballí coleccionando sus viejas agendas.

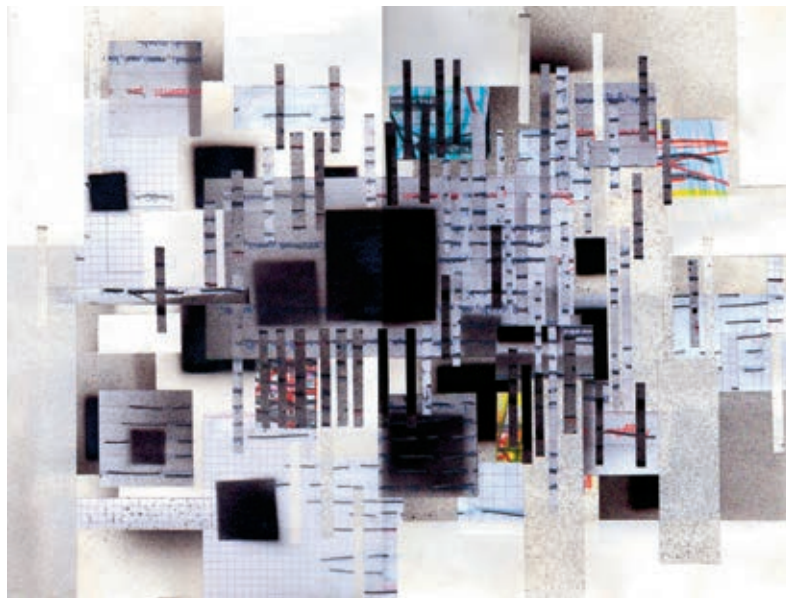
El de Jaime Vallauré es un trabajo inteligente con el que le da una vuelta de tuerca a todo

ción (su sello Entreascuas, es un imprescindible para seguir los trabajos de Isidoro Valcárcel Medina), los proyectos individuales y colectivos. Colecciona colaboraciones, de las que quizá la más conocida sea su *tándem* con Rafael Lamata en Los Torreznos, pero también Circo Interior Bruto (ahora en la exposición de *Acción. Una historia provisional de los 90* en el MACBA de Barcelona) o La Comunidad Sanguínea (con sus hijos).

En uno de los frentes de la sala de la galería, hay un encastrado que podría pasar por un lienzo negro. Es el *atrezzo* de la

normalidad (que él rechaza) con gestos simples y construye un bonito alegato sobre la actividad creativa: “Cuando expones estás expuesto”, dice en un momento de la acción, comparándolo con una placa fotográfica que funciona según la exposición a la luz (si hay demasiada, se quema). Y da la definición de arte más bella que recuerdo: La energía del artista queda atrapada en la obra expuesta. Si la obra funciona, es porque esta energía ha quedado bien condensada. Pero si es muy elevada, el que mira no puede soportarla.

Y todo esto con un sonido de fondo que va *in crescendo*, el del contacto de las tizas con la



**VALLAURE  
CONSTRUYE AQUÍ  
UN BONITO  
ALEGATO SOBRE  
LA ACTIVIDAD  
CREATIVA Y LA  
RELACIÓN DE LA  
OBRA DE ARTE Y  
EL ESPECTADOR**

RFGM 201107, 2020

sin grandes aspavientos. Cuenta mucho con poco, acudiendo a contradicciones —en su propia web, por ejemplo, esta frase nos da la bienvenida: “Esta es la web que el artista no quería tener”—, haciéndonos reflexionar con lo más sencillo. Se mueve entre la *performance*, las artes visuales y la edi-

*performance* que Vallauré lleva realizando de manera disciplinada desde la inauguración de la exposición, la piedra angular del proyecto. Nos hace reflexionar sobre cuál es el papel del arte y del artista y sobre cómo se articulan las relaciones con nosotros, los espectadores. Zarandea nuestro concepto de

pizarra, que marca el pulso de este dibujo descontrolado. Un proyecto valiente articulado con pocos elementos —pocos transportes de obra, pocos materiales, pocos colores...—y muchas palabras. Todavía quedan plazas para asistir a la *performance*. Apúntense, a pesar de este *spoiler*. **LUISA ESPINO**

# ESPACIO ABIERTO



# AL ARTE

CENIKU  
BOTÍN  
CENTRE

[centrobotin.org](http://centrobotin.org)



SUZANNE LACY, SUSANNE  
COCKRELL Y BRITTA KATHMEYER:  
ARREGLOS, 1994 - 2020

# Suzanne Lacy, tejiendo redes

**SUZANNE LACY. ASOCIACIONES INEVITABLES.** GAAC. Avda. Américo Vespucio, 2. SEVILLA. Comisario: Juan Antonio Álvarez Reyes  
Hasta el 4 de marzo

En 1973, en una sala de la Universidad de California, una red se había colgado, tensa, del techo. Los espectadores esperaban, incómodos, a que la actuante apareciera. Suzanne Lacy (Wasco, California, 1945) entró en la habitación y empezó a coser trozos de hígado de ternera a la red. Lo hizo en los lugares en los que se cruzaban la urdimbre y la trama en una acción que adquiriría el sentido de un rito. “Ritualistic”, puede leerse en la página de uno de los cuadernos con bocetos que acompañan a la reconstrucción de la red y las fotografías de la *performance* [Construcción de una red] en la exposición que, tras su última retrospectiva en el SF MoMA y el Yerba Buena Center de San Francisco, le dedica ahora

el CAAC de Sevilla a esta pionera del arte como activismo.

A partir de esta documentación, el visitante debe rehacer la pieza, imaginando. Así sucede en todo el recorrido por las salas, donde se muestran las huellas y los restos de una obra que estaba pensada para suceder en un tiempo concreto. Sigamos especulando. Lacy ató el cordel a los espectadores, tejiendo una red que terminaba en ella. El público, la red y la artista quedaban unidos en un todo en el que el movimiento de unos, influía en los otros. Esta obra da la clave para entender la forma de trabajar de Lacy: todos sus proyectos tienen una clara dimensión política, construye a través de la acción una comunidad donde la colaboración de otros resulta imprescindible.

De este modo ocurre con una de sus obras más conoci-

das, *De luto y con rabia*, realizada en 1977 en Los Ángeles con Leslie Labowitz, con la que un año después creó Ariadne, una red de arte social, de la que también se exhibe el archivo. Esta *performance* fue motivada por los crímenes de los llamados estranguladores de la colina, que violaron y asesinaron en Los Ángeles a diez mujeres entre 1977 y 1978, y la

ba desde el Woman’s Building hasta el ayuntamiento. Allí, nueve mujeres cubiertas completamente de negro, se colocaron una a una delante de un micrófono declarando por qué estaban allí. “Estoy aquí por la rabia de o para llorar a”, comenzaban todas las frases. A medida que hablaban, otra mujer vestida de rojo les colocaba una capa del mismo color mientras un coro, como los de las tragedias, recitaba: “En memoria de nuestras hermanas, luchamos”. El ritual era una afirmación comunitaria de unidad y ponía el foco en estas agresiones.

En la muestra se incluyen también otras de sus obras de denuncia de la violencia: la clásica *Tres semanas de mayo* (1977), también con Labowitz, en la que generó mapas de las violaciones sucedidas en Los Ángeles durante esos días y organizó más de treinta even-

**ESTA EXPOSICIÓN MUESTRA  
EL ALCANCE DE UNA CREADORA  
RADICAL, QUE HA ENTENDIDO EL  
ARTE COMO UNA FORMA DIRECTA  
DE ACTUACIÓN SOBRE LO SOCIAL**

inaceptable forma morbosa en la que los medios de comunicación trataron este asunto al centrarse en el componente sexual y en la biografía de las víctimas. Un cortejo funerario recorrió el camino que lleva-

tos, encuentros entre activistas y policías o *performances* con sentido cártico; y *De tu puño y letra* (2014-2015), en la que trabajó con un archivo de cartas escritas por mujeres ecuatorianas que habían sufrido la violencia machista en una acción colectiva de lectura porque consideraba que no se habían atendido sus súplicas.

Dedica también otro grupo de piezas fundamentales a las ancianas. En la temprana *Asociaciones inevitables* (1976), que da título a la retrospectiva, resultan especialmente relevantes los testimonios de tres de las protagonistas de esta

compleja acción, que revelaba la carga sexista del lenguaje de la prensa cuando se referían a este colectivo. Lo mismo ocurre en la poética *Susurro, las olas, el viento* (1983-84), en la que más de 150 mujeres mayores vestidas de blanco se reunieron en la playa para compartir y hacer públicas sus experiencias.

Lacy también ha reflexionado irónicamente sobre su papel como artista mujer, cuestionando las ideas de individualidad, autoridad y autenticidad asociadas al genio masculino en su serie de *performances* sobre la Mona Lisa, pintando el lienzo con números. En una de ellas, se encerró

en una cabina similar a la que protege la *Gioconda* en el Louvre mientras la pintaba confundiendo los papeles de objeto y sujeto, de modelo y artista de la representación.

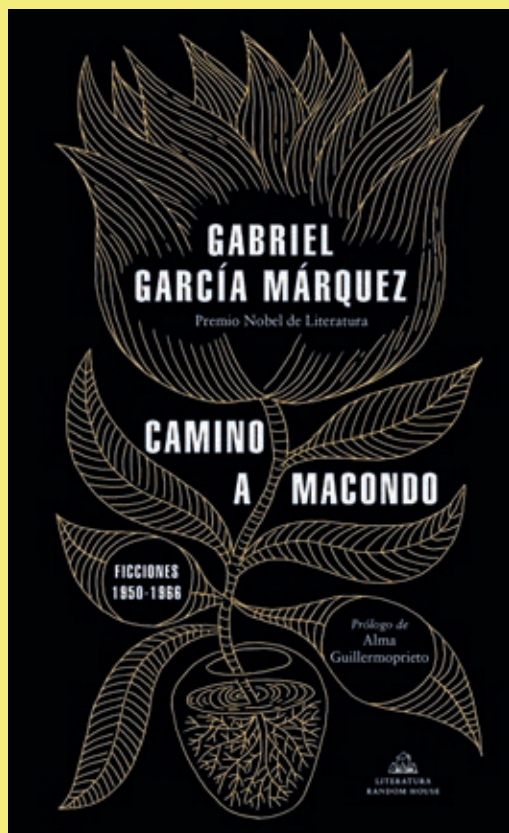
### LACY HA REFLEXIONADO SOBRE SU PAPEL COMO ARTISTA MUJER, QUESTIONANDO IDEAS COMO LA INDIVIDUALIDAD Y LA AUTORIDAD ASOCIADAS AL GENIO MASCULINO

Se ha incluido, además, la documentación de sus cenas en homenaje a otras artistas, como Judy Chicago, que fue su maestra; la reflexión sobre las exclusiones ocultas tras la cons-

trucción de nación que representa la bandera estadounidense de *Arreglos* (1994), realizada con Susanne Cockrell y Britta Kathmeyer, o su *performance Cáncer: anotaciones durante 7 días* (1991), en la que a través de entrevistas a pacientes, enfermeros, médicos y administradores de un hospital analizaba el funcionamiento del sistema sanitario y la vivencia de la enfermedad.

Esta exposición se convierte así en un instrumento para comprender el alcance de la trayectoria de una creadora radical que ha entendido el arte como una forma directa de actuación sobre lo social. **SERGIO RUBIRA**

PABLO BALLESTEROS



## CAMINO A MACONDO

# GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

### PREMIO NOBEL DE LITERATURA

LITERATURA  
RANDOM HOUSE

Para construir el espacio mítico de *Cien años de soledad* necesitas recorrer *Camino a Macondo*.



Disponibles en ebook

## En la *madrugá* eterna de Enrique Morente

Homenaje por todo lo alto el que le brinda el festival Suma Flamenca de la Comunidad de Madrid al cantaor granadino, fallecido hace diez años. Una muerte que no truncó la transmisión de su legado, el de un libertario y un vanguardista de raíz. Aparte de sus tres hijos, le cantan, le bailan y le tocan figuras como Pepe Habichuela, Rocío Márquez, Arcángel, Eva Yerbabuena...

El festival Suma Flamenca de la Comunidad de Madrid, que se celebra del 1 al 20 de diciembre, está dedicado en esta oportunidad a Enrique Morente. “Morente siempre”, reza el lema que Antonio Benamargo ha escogido como argumento para la décimo quinta edición, que es la primera que él dirige. La sombra de Morente es alargada y su influencia se va agrandando y haciéndose más incisiva y vigorosa, no solo para las recientes generaciones, sino para las fulgurantes estrellas flamencas de hoy. “Enrique”, afirma Arcángel, “es una forma de liberación y siempre tengo en cuenta lo que ha supuesto para mí, tanto en lo personal como en lo

artístico. Señaló, junto a otros de su época, cuáles eran las claves para redescubrir y valorar en sus justos términos el patrimonio flamenco clásico”. Para el cantaor de Huelva, el concierto que presenta en Suma es “la excusa perfecta para cantar, siempre a través de mi propia lectura, las piezas de Enrique que tanta incidencia han tenido en mi vida”.

Claro que según Benamargo, no se trata de un homenaje, “es una evocación al mundo sonoro y creativo de Morente, a su magnitud artística, y alrededor de esa idea he ido elaborando un diseño que, según mi criterio, tenga consistencia y un discurso sólido y coherente”.

El guitarrista y compositor Pepe Habichuela, autor como solista de discos memorables, es al mismo tiempo un prestigioso especialista para acompañar el canto. Junto a Enrique Morente, formó una de esas parejas que, al cabo de los años, llegan a ocupar un sitio de honor en los anales del flamenco, dadas su calidad artística en la conjunción canto y guitarra y la contundencia y originalidad de sus propuestas. Así que, al igual que Chacón y Montoya, Mairena y Melchor de Marchena, Terremoto y Morao o Camarón y Paco de Lucía, Morente y Pepe Habichuela llevaron a cabo una intensa labor conjunta, ofreciendo conciertos y grabando discos al unísono,

algunos de ellos fundamentales desde una perspectiva histórica y también musical, como *Homenaje a Don Antonio Chacón* y *Despegando*, ambos fechados en 1977. Dos títulos poderosos, inscritos en las páginas de los imprescindibles.

### EL CANTE QUE NO CESA

“Con Morente aprendía sin parar, era una continua cascada de genialidades, siempre estaba creando”, dice Pepe Habichuela, que presentará en Suma un concierto con la colaboración especial del hijo de Enrique, el cantaor Kiki Morente, el guitarrista Josemi Carmona, hijo de Pepe, y el percusionista Bandolero. “Lo que realizamos juntos representó

para mí algo muy especial y distinto al resto de mis trabajos. Nos llamábamos ‘hermano’, viajamos por todo el mundo, y con su canto, tan diferente e imaginativo, mi guitarra se enriqueció con texturas armónicas y giros que desconocía, y me

“CON MORENTE  
APRENDÍA SIN PARAR.  
ERA UNA CASCADE DE  
GENIALIDADES. MI  
GUITARRA SE ENRIQUE-  
CIÓ”. PEPE HABICHUELA

PACO MANZANO

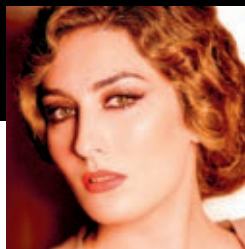


abrió las puertas a otros conceptos musicales”.

El bailarín, coreógrafo y maestro de baile, Javier Latorre, ya en 1997 coreografió e interpretó algunos pasajes de *Omega*, uno de los títulos más representativos de Morente, y en 1998, coreografía para la Compañía Andaluza de Danza *Fantasía de Cante Jondo*, la obra para voz flamenca, piano y orquesta compuesta e interpretada por Morente y Antonio Robledo. “Todo el mundo sabe lo que Enrique ha significado en mi vida y en mi trayectoria artística. Alguien imprescindible”. Javier Latorre, que no duda en admitir la deuda contraída con el cantaor de Granada, y conociendo su enorme

cultura poética y su predilección por Miguel Hernández, “uno de sus poetas de cabecera”, ha montado para Suma el espectáculo titulado *El rayo que no cesa*. “Es lo que Enrique representa para mí, una continua luz, un hervidero de ideas, de mestizaje, de buscar nuevas formas y nuevos caminos. *El rayo que no cesa* es una sucesión de poemas dancísticos sobre piezas de Enrique, algunas de ellas escogidas directamente de sus grabaciones y otras tratadas por nuestros músicos y adaptadas a las necesidades coreográficas”.

La estela profunda que dejó Enrique Morente se extiende por los ecos del cante, por los de la guitarra y también su pre-



BERNARDO DORAL



MARIO SIERRA



ANTONIO NOVILLO

LOS HIJOS DE ENRIQUE MORENTE: ESTRELLA, SOLEÁ Y KIKI. LOS TRES ESTARÁN EN EL FESTIVAL

sencia se manifiesta, cálida y envolvente, en la danza. Es, en efecto, materia inspiradora para el baile y hasta puede invitar a un viaje sin tiempo por la noche mágica. El espectáculo que propone la bailaora Eva Yerbabuena se titula *Dmadrugá*: “Me quiero imaginar una *madrugá* con Enrique y qué se podría haber hablado. Lo quiero tener conmigo durante la actuación. De alguna manera va a encontrarse allí. Me transporta y me hace crecer, me hace imaginar y me lleva a sitios donde no me lleva nadie. Por eso *Dmadrugá* es un espectáculo íntimo en el que estará presente su voz”.

La poética del baile de Eva se inunda del espíritu morentiano y se deja arrastrar por él: “Yo siempre he intuido que Enrique nació siendo un alma muy vieja, un alma sabia, un artista con muchísima libertad. Y que como genio nos visitó para quedarse eternamente. Siempre he sabido que eso de la *madrugá* le encantaba: esa tertulia con los amigos, hablar, discutir, comer, beber... Le maravillaba ver amanecer. A mí con Enrique me pasa como con Lorca, los dos son inmensos”.

Una de las voces más luminosas de este tiempo, que lucha sin tregua y sobrada inteligencia con el fin de no dejarse arrastrar por las aguas turbulentas de un mundo hostil, es la de Rocío Márquez. Esa voz,

como su mirada, como su actitud ante el hecho creativo, es clara y limpia, como también es diáfana y libre su apasionada búsqueda cuando se sumerge sin reservas en las dimensiones desconocidas del arte. Es revelador, pues, y además razonable, que la figura de Morente suponga para ella una señal inequívoca: “Él es el equilibrio perfecto entre conocimiento y libertad. Es la valentía, el no estar apegado a fórmulas no solo asumidas sino habituales, a sabiendas de que su postura no iba a ser acogida con éxito. Pero no le importó. Lo paradójico es que, al final, consiguió la aceptación sin buscarla. Claro, ahora es fácil alabar esa libertad y esa valentía, en el momento en que se le está considerando un genio y una piedra fundamental en la historia del flamenco, pero lo difícil era hacerlo cuando los vientos venían en contra. Él tuvo la entereza y la sensi-

**“TUVO LA ENTEREZA Y LA SENSIBILIDAD DE PONER POR ENCIMA DE CUALQUIER OPINIÓN SU ARTE”. ROCÍO MÁRQUEZ**

bilidad de poner por encima de cualquier opinión su propio arte”.

*Pinceladas* se llama el concierto que ha concebido Rocío Márquez para esta edición de Suma Flamenca. Sutiles marcas, adivinaciones, preguntas en el aire, leves presagios para darle al público la posibilidad de vislumbrar a qué territorios

## Amigo Leonard *Flamencohen*

Suma Flamenca se inicia el martes, 1 de diciembre, con el concierto *Herencia*, de Rafael Riqueni, que no solo secundó a Morente en actuaciones, sino que lo acompañó en su último disco, *Pablo de Málaga*. Son continuas las alusiones al cantaor granadino en la programación de Suma Flamenca, en la que no faltará una serie de conferencias, entre ellas, *Morente y su discografía*, a cargo de uno de los más prestigiosos investigadores y especialistas, José Manuel Gamboa: “Su discografía es, por encima de todo, la de un cantaor, y no sobra decirlo. Su concepto, allá donde se aventuró, mantiene y acrecienta el carácter modal del arte jondo, la expresión del quejío y el jipío andaluces. Su *Misa* u *Omega* son perfecto ejemplo de ello. Los avances que este legado aporta, son las líneas maestras que siguen guiando la actual vanguardia”.

Además de los conciertos en los que se alude explícitamente a Morente, como *Enriкеcido*, de Pitingo; *Morenteando*, de Arcángel; *Morentiano*, de Gregorio Moya; *Habichuela Morente*, de Pepe Habichuela; y *Morente en el corazón*, de Montoyita, se incluyen las más variadas propuestas. Así tenemos a la familia Morente en pleno, comenzando por sus hijos, Estrella, Soleá y Kiki, a los que se añaden sus cuñados, el cantaor Antonio Carbonell y el guitarrista Montoyita. Granada también tiene una categórica presencia con el cante de Marina Heredia, Pedro el Granaíno y El Parrón; el baile de Eva Yerbabuena y La Moneta, y la guitarra de Pepe Habichuela, Paco Cortés, Miguel Ángel Cortés, Miguel Ochando o David Carmona. También tendremos el concierto *Flamencohen*, un homenaje a la admiración mutua entre Leonard Cohen y Enrique Morente, que en su disco *Omega* trasladó al ámbito flamenco los poemas lorquianos musicados por el artista canadiense. Y la presencia de grandes maestros de ahora: Carmen Linares, José de la Tomasa o Mayte Martín.



MARTÍN GUERRERO

JOSÉ DE LA TOMASA

musicales de Morente se está refiriendo el cante de Márquez. “Más que versionar sus composiciones, vamos a hacer ciertos guiños a momentos significativos, intentando recordar parte de la personalidad con la que se manifestaba. Por eso se llama *Pinceladas*, llamadas, referencias, que se van a poder ir identificando. Lo que realmente nos ha marcado de Enrique es su manera de entender lo tradicional”.

### DISCIPLINA Y ESTUDIO

“Intentaremos acordarnos de los cantes de la casa”, dice el hijo menor de Enrique, Kiki Morente, refiriéndose, claro está, a los que hacía su padre y que integran la materia principal del concierto anunciado con el guitarrista David Carmona. “El mejor legado que dejó mi padre se refleja en el cariño que le tienen sus compañeros, el recuerdo de la afición, hasta el punto de dedicarle todo un gran festival como es Suma Flamenca. No hay palabras para agradecer ese gesto de tantos y tan grandes profesionales, brindándole un concierto o un espectáculo, hechos expresamente para la ocasión, algo que nos llega y emociona a toda la familia”.

Como cantaor, Kiki piensa que su generación está aprendiendo continuamente de la obra de su padre, pero, añade, “en estos tiempos difíciles, me viene a la memoria el esfuerzo, la perseverancia. Su motivación era trabajar y trabajar cada día, estudiando, investigando, leyendo, escuchando y analizando músicas diversas, grabando y experimentando. Su disciplina es lo que yo valoro tanto y su amor por el arte”.

**JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

9 – 13 DIC

# SWIMMING POOLS

Sleepwalk Collective



La Abadía



# RONEM RAM

Onírica Mecánica

16 – 23 DIC



# #TeatroConfinado

Estés donde estés

A PARTIR DEL 1 DIC

@teatroabadia



teatroabadia.com



No podía faltar Gerardo Vera en la nueva etapa del Centro Dramático Nacional pilotada por Alfredo Sanzol (Madrid, 1972). Y es que Vera tiene algo de mentor para él. Y de ‘agente provocador’: le dio en su día la confianza necesaria para que liberara instintos ‘dramáticos’ (como autor y director). La primera vez que estrenó un montaje –*Sí, pero no lo soy*– en el CDN fue, en 2008, gracias a Vera, que por entonces dirigía la institución escénica. Así que cuando Sanzol tomó posesión del cargo le dio un toque: “Oye, ¿qué te gustaría hacer?”. El viejo maestro se lo dejó muy claro: *Macbeth*.

El destino, luego, les alteró el plan. Vera falleció el 20 de septiembre, dejando el proyecto encarrilado, sí, pero con unas cuantas decisiones por tomar. “Estaba el reparto, el diseño de la escenografía, un figurín y los apuntes iniciales de la música”, explica a El Cultural Sanzol, que, para evitar la cancelación, agarró el timón de la nave a la deriva para guiarla hacia el estreno de este viernes en el María Guerrero. “El objetivo es homenajearle y contar una gran historia, que es lo que quería”, señala. Desde luego, mimbres no le faltan: el drama del monarca escocés, devorado por el conflicto entre poder y moral, es una de las cumbres de la dramaturgia de Shakespeare.

La forzada sustitución ha sido un giro de guion inesperado y desgraciado pero, aduce Sanzol, “también algo natural”, porque él estuvo alentando desde sus



UN MOMENTO DEL *MACBETH* ESENCIAL, CONCISO Y ROTUNDO DE VERA-SANZOL

## Macbeth, tributo de Sanzol a Vera

El actual director del CDN se puso al frente del montaje de la tragedia shakesperiana que lideraba Gerardo Vera hasta su muerte. El estreno de hoy en el María Guerrero lo concibe como el mejor homenaje al maestro.

orígenes esta producción y porque conocía a fondo la adaptación de José Luis Collado, “concisa, esencial y rotunda”, en palabras de Vera, que ya dirigió el *Macbeth* verdiano en el Teatro Real (2004). Para el actual máximo responsable artístico del CDN, *Macbeth* es una de sus piezas predilectas. “Ya en *Cous cous & churros*, mi primera obra, que cuenta la historia de una presidenta de gobierno do-

minada también por un impulso descontrolado de poder, fue una gran inspiración. Incluso contiene versiones de diversos monólogos de *Macbeth*”.

### CIMIENTOS POÉTICOS Y SINTÉTICOS

Por su parte, Sanzol también alaba el libreto de Collado, autor de los homéricos trasvases a las tablas de las novelas de Dostoievski *El idiota* y *Los hermanos Karamazov*, dos de los últimos títulos escenificados por Vera. “Poético, sintético, fibroso y sensual”. Es el cuarteto de epítetos que le dedica. Está encantado de sostener su puesta en escena sobre ese cimiento. Para darle forma, ha buceado en las notas que Vera dejó dispersas, balizas para orientar su avance sin salirse de las coor-

**“LA ESCENOGRAFÍA ES CATEDRALICIA. ES UNA METÁFORA DEL ENCIERRO DEL ESPÍRITU DE MACBETH”, DICE SANZOL**

denadas originales. Como sólidas referencias también ha contado con el plantel de actores, sobre todo Carlos Hipólito (*Macbeth*) y Marta Poveda (*Lady Macbeth*), pareja que Vera tuvo en mente desde la concepción del montaje. Con ellos, Sanzol ha puesto en marcha una nueva forma de trabajar con los intérpretes que pretende desarrollar los próximos años. No quiere dar muchas pistas al respecto porque, alega, “todavía es secreta”, pero sí desliza que se asienta en la “memoria física del cuerpo”.

Hipólito y Poveda, más Jorge Kent, Álvaro Quintana, Alejandro Chaparro..., se moverán por una escenografía “catedralicia” que remite, especifica Sanzol, “a una de esas lomas escocesas en las que se ven carreteras con curvas y sin árboles”. Lo más llamativo es que tanto el suelo como el cielo se desbordan, saliéndose de la caja escénica. “Es una metáfora de lo que siente el propio *Macbeth*, que afirma que su espíritu está encerrado dentro de su cuerpo”. Un espíritu en sombras que, tras mancharse las manos de sangre, ya jamás podrá recuperar “el sol de la inocencia”. **ALBERTO OJEDA**



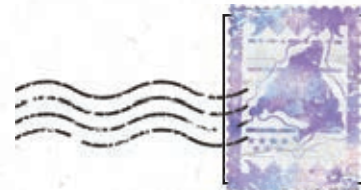
\*PALACIO REAL DE MADRID.

# Sin ti, Madrid es menos Madrid.

Tenemos ganas de verte paseando por los jardines del Palacio Real. De que la Plaza Mayor vuelva a enamorarte y de que aplaudas en el Teatro Real.

**Puede que no sea ahora, pero será pronto.**

[turismomadrid.es](http://turismomadrid.es)  
[esmadrid.com](http://esmadrid.com)



RECUERDOS  
DE MADRID.



Comunidad  
de Madrid



MADRID

# J'attendrai, el amor vs Mauthausen

Dos calambres activaron la necesidad de escribir *J'attendrai* a José Ramón Fernández. En 1980, supo que su tío Miguel estuvo en Mauthausen. Quince años después leyó *La escritura o la vida*, donde Jorge Semprún recuerda su paso por Buchenwald. “Su lectura marcó mi manera de ver el mundo”, confiesa el dramaturgo a El Cultural. Para ser justos, habría que añadir un tercer empujón, el de los diarios de Max Aub, el eterno represaliado. De él tomó las gafas gruesas para el protagonista de su obra, Pepe el Gafas, un republicano nonagenario que tiene una deuda moral con Claude, su compañero en el *lager*, donde recaló por participar en la *Resistance*. El viaje con su nieta Jeaninne hasta un hotelito rural en Francia es un intento de saldarla. Allí se encontrará Claire, la nieta de Patricia, mujer que evocaba su amigo en la antesala del exterminio.

Este es el sugerente planteamiento de *J'attendrai*, que tras infructuosos intentos previos se representará por fin en Madrid (Naves del Español). La obra se estrenó en 2016 precisamente en Francia, armada por una compañía de La Rochelle. Un año después se realizó una lectura dramatizada en la SGAE, con José Sacristán dando voz (qué voz) a Pepe el Gafas. El testigo se lo toma ahora Chema de Miguel. “Es —dice de él Fernández— un hombre sabio que se ha acercado al personaje poco a poco y ha puesto en valor la rabia dormida del derrotado. Es un privilegio verle trabajar, como un orfebre”.

Junto a De Miguel, concu-

Emilio del Valle estrena el jueves, 4, en las Naves del Español la obra con la que José Ramón Fernández se adentra en los campos de exterminio de la mano de su tío Miguel y Jorge Semprún.



DENIS GÓMEZ Y CHEMA DE MIGUEL EN *J'ATTENDRAI*

LAURA ORTEGA

ren en escena Cristina Gallego, Paula Ruiz, Denis Gómez... Un plantel reunido por Emilio del Valle, director de la producción, que ya tiene experiencia en moldear la dramaturgia de JRF: estrenó *La tierra* en 2007. Fernández valora su meticulosidad en la dirección de actores, heredera de la escuela Layton. “Le interesa que trabajen sobre cosas reales, que puedan morder una pera o hundir sus dedos en la tierra”, apunta. Esa que- rencia tendrá su plasmación concreta en la función: Cristi-

na Gallego elaborará de verdad la tarta de manzana que hace el personaje de Claire.

Un recurso que otorga autenticidad a una representación

**“EL TEATRO PUEDE  
CONTAR LA HISTORIA  
DE LOS DEPORTADOS  
ESPAÑOLES A QUIEN  
NO LA BUSCABA”.**  
JOSÉ R. FERNÁNDEZ

que, por otro lado, es muy consciente de sus límites. Sobre cualquier creador que se acerca al Holocausto sigue pesando la sentencia de Adorno declarando la imposibilidad de la poesía después de Aushwitz. Los titubeos de Fernández, que no remató la escritura de *J'attendrai* hasta 36 años después de aquel primer calambre junto a su tío, se enuncian a través de los estásimos (cantos del coro en la tragedia griega) que pronuncia el personaje Yo. Aporta el plano metateatral y omnisciente a la historia de Pepe el Gafas. En las Naves del Español lo encarnará Jorge Muñoz, cuya visión, desde su perspectiva privilegiada tan cercana al autor, enlaza la obra con algunos ecos pirandellianos.

## EL ARTE ANTE EL HOLOCAUSTO

A pesar de la conciencia de su incapacidad para evocar aquel drama, *J'attendrai*—el título proviene la canción de Nino Rastelli y Dino Olivieri— es una pieza optimista, que cree que la literatura es un arma más eficaz contra el olvido que la propia historiografía. “Es —explica Fernández— una opinión, a lo mejor estoy equivocado: los que vayan a los libros de Benito Bermejo [historiador especializado en los deportados españoles] serán personas interesadas de antemano en la Historia y en especial en esa parte de la Historia. Investigadores, estudiantes... La literatura, y en particular el teatro, pueden sin embargo contarle esta historia a quien no buscaba conocerla”. **A. OJEDA**



## ESTOLA ES MUCHO ESTOLA



Con Estola puedes elegir. Crianza, Reserva, Gran Reserva, los jóvenes Verdejo, Roble y Rosado de "Vendimia Nocturna" y Estola Selección. Vinos con mucho estilo y muy premiados en todo el mundo por su calidad y cuidada elaboración.

Descubre nuestros vinos en [bodegasayuso.es/tienda](http://bodegasayuso.es/tienda)



**TODO ESTOLA  
TIENE ESTILO**



**BODEGAS  
AYUSO**

[bodegasayuso.es](http://bodegasayuso.es)

# Marianela explora al Galdós lírico

No cabe duda de que uno de los platos más apetitosos de la programación, siempre bien orientada, del Teatro de la Zarzuela, es la insólita ópera, nada frecuentada entre nosotros, *Marianela*, de Jaime Pahissa, basada en la novela de Benito Pérez Galdós.

El escritor, practicante del teclado y crítico musical, no creía demasiado en la ópera española, aunque no veía con malos ojos el que alguna de sus obras sirviera de base literaria. *Marianela* es un ejemplo. Se tiene constancia de que Pedro Miguel Marqués, autor de la zarzuela *El anillo de hierro*, llegó a poner música a la novela con el título de *Magdalena*. Aunque la obra se estrenó en 1890, la partitura se ha perdido. Chapí, el insistente navarro Arturo Lapuerta, Amadeo Vives, Guillermo Fernández Shaw,



MARINE GESSAT-BEGLER

Valle Inclán, los hermanos Álvarez Quintero, entre otros, estuvieron de una u otra forma metidos en un proyecto que, en vida de Galdós, solo tomó forma en el teatro de la mano

de Margarita Xirgu de acuerdo con la adaptación de los Quintero.

A la postre, su dimensión operística, sobre el sustrato literario de los dos hermanos, acabaría por otorgársela Jaime Pahissa tres años después de la muerte del escritor. En 1984/85 el compositor puertorriqueño Manuel B. González trasladó la acción a su país y la vistió, bajo el título de *Nela*. Pedro Schlueter da cuenta en su estudio en torno a las relaciones del escritor con la música de otra partitura nonata en torno a *Marianela*: la compuesta por Jesús Romo, con el título *Marianela o Tu lazarrillo*, en 1984, una copia que duerme el sueño de los justos en la Casa-Museo Galdós en Las Palmas.

La partitura de Pahissa sigue un planteamiento en el que el curso melódico, el equilibrio de la frase, la diafinidad de la estructura priman sobre todo lo demás y sobre las tesis más atrevidas que el compositor había mantenido años atrás. El musicólogo Emilio Casares re-

cuerda estas palabras del crítico de *La Veu de Catalunya* sobre la obra: “Apasionada y viva, franca de expresión y libre de preocupaciones. Una ópera sentimental, melódica, brillante y asimilable”. Claro que lo más sorprendente es el juicio del propio autor: “De las óperas españolas, solo las mías poseen todas las condiciones propias de las obras del teatro lírico universal”.

Tenemos ahora la posibilidad de comprobar si esas apreciaciones eran justas, escuchando la versión concertante que se nos ofrece en el teatro madrileño este viernes 27 y el 29 y en las que incorpora el papel principal la soprano lírica guatemalteca, premio Operalia, Adriana González, a quien vimos la temporada pasada en el Real cantando Giannetta de *L'Elisir d'amore*. Apreciamos su calidad tímbrica y su desenvoltura. La cortejan dos sólidos pilares, el tenor Alejandro Roy, firme, consistente, y el barítono Luis Cansino, siempre eficiente y expresivo. Interviene asimismo el vigoroso bajo cantante Simón Orfila. En el foso el flexible y respetuoso Óliver Díaz, uno de los maestros que mejor saben ‘respirar’ con las voces. **ARTURO REVERTER**

## Savall y Estevan, el diálogo de las almas

Jordi Savall, con su lira de arco, su rabel y su rebab, y su inseparable percusionista Pedro Estevan, han dado forma en los últimos tiempos a una sesión del más alto interés que lleva por título *Oriente-Occidente, Diálogo de las Almas* (músicas instrumentales de la antigua Hispania cris-

tiana, judía, musulmana, de la Italia medieval y otras partes del mundo, hasta Afganistán).

Los dos intérpretes, que trabajan juntos desde hace lustros, están perfectamente acoplados, algo que se ha de evidenciar de nuevo en el curso de este viaje en el que pergeñan un paisaje de innumerables colores, pese a lo que se pudiera suponer dada la similitud de los timbres y la aparente monotonía de las piezas. Saltaremos de una marcha fúnebre bereber a

una danza bizantina y aplaudiremos el famoso *Lamento de Tristano* procedente de la Italia del siglo XIII o las páginas de Alfonso el Sabio. Todo ello en el concierto que abre este domingo la segunda edición del ciclo Círculo de Cámara del Círculo de Bellas Artes que dirige Antonio Moral y que acumula otras propuestas, como la de la integral de los *Cuartetos* de Shostakovich a cargo del Mandelring, la del pianista Anderzewski con Bach o la de la mezzo Vivica Genaux.. **A. R.**

# 2020 XXVII Música Antigua Aranjuez

Noviembre - Diciembre

Música, Gastronomía y Paisaje de Otoño

Teatro Real Carlos III



**Domingo 22 de Noviembre**

Opcional: Paseo en barco por el río Tajo

## L'Apothéose

Obras de Telemann, Vivaldi, Schultze, Rameau, Haendel y de José Herrando:

*El Jardín de Aranjuez con cantos de pájaros y otros animales*

**Domingo 29 de Noviembre**

## Cantoría, Cuarteto Vocal

Mateo Flecha, Juan del Encina, Juan de Anchieta, Francisco Guerrero, Bartomeu Cárceres...

**Sábado 5 de Diciembre**

## Andrés Alberto Gómez, Clave

Sonatas de Domenico Scarlatti

**Domingo 13 de Diciembre**

## Concerto 1700. Daniel Pinteño

Haydn, Brunetti, Boccherini. Tríos de cuerda

### Horarios

Domingos: 13 horas / Sábado: 19 horas / Encuentro con los músicos: media hora antes

Conciertos, restaurantes asociados  
y paseo en barco. Información en:

[musicaantiguaaranjuez.com](http://musicaantiguaaranjuez.com)



Producción



Venta Anticipada



Teatro Real Carlos III  
Calle de San Antonio 68  
91 892 91 11



Diseño Gráfico: Alzorta & Gelardín  
Diseño Web: PUMI Estudio



# Josep dibuja el retrato del exilio republicano



El dibujante francés Aurel debuta en la dirección con *Josep*. Estrena un filme de animación premiado en Valladolid que aborda la vida del artista español Josep Bartolí. Ha contado con las voces de Silvia Pérez Cruz y Sergi López.

A Josep Bartolí (Barcelona, 1910-Nueva York, 1995), reconocido caricaturista de prensa durante la II República y militante del Partido Comunista, no le quedó otra opción que abandonar las armas y retomar el lápiz cuando cruzó la frontera de Francia acompañado por otros 400.000 derrotados en la Guerra Civil en 1939. En ese momento, su vida entraba definitivamente en terreno novelesco, siendo un ejemplo de esas existencias imprevisibles

e inevitablemente zarandeadas por el convulso siglo XX.

En dos años pasó por siete campos de concentración franceses, donde sufrió hambre y enfermedades como el tifus y el desprecio y la crueldad de la mayoría de gendarmes que los custodiaban, aunque la ayuda de uno de estos funcionarios le permitió finalmente escapar. Se refugió en París, donde trabajó como diseñador de escenarios en el Moulin Rouge, pero los nazis lo volvieron a

capturar tras la ocupación. Evitó una muerte segura al saltar del tren que lo trasladaba a Dachau y, milagrosamente, consiguió llegar a México donde se sumó a los 20.000 exiliados españoles protegidos por el presidente Lázaro Cárdenas.

En México DF se relacionaría con la comunidad artística de la ciudad, manteniendo una ardiente relación con Frida Kalho —que no contó, en este caso, con la aprobación de su marido, el pintor Diego Ribe-

ra—, cuya influencia provocaría que Bartolí empezara a trabajar con el color. Después, en 1955, se instalaría en Nueva York, donde pasaría a formar parte del grupo 10th Street junto a Pollock, Rothko o De Kooning

BARTOLÍ DIBUJANDO  
EN UN CAMPO DE  
CONCENTRACIÓN



y se convertiría en un famoso figurinista de Hollywood. Volvió una vez a España, en 1977, pero la muerte le asaltó finalmente en la Gran Manzana, en 1995. Tenía 85 años, pero había vivido más que cualquiera de sus contemporáneos.

“Descubrí los dibujos de Bartolí gracias a *La retirada*, el libro de 2009 que le dedicó su sobrino Georges Bartolí”, comenta el dibujante francés Aurel (Ardèche, 1980), que estre-

na el 4 de diciembre la película de animación *Josep*. “Estaba en una feria de literatura al sur de Francia y la portada me llamó poderosamente la atención: era una caricatura de una fuerza inusitada que Bartolí había hecho de un republicano. En el interior del libro me encontré con más dibujos, todos muy potentes y elegantes. La manera de trazar de Bartolí es a la vez colérica y controlada, implica un punto de vista sin llegar a la caricatura, en cada línea se ve lo que piensa. De manera que me di cuenta de que Bartolí me permitía abordar dos temas que me apasionan: el relato de la Guerra Civil y el dibujo”.

*Josep* es la primera película que dirige Aurel, cuyas viñetas se imprimen desde hace años en el diario *Le Monde* y en el semanario *Politics*, y se ha convertido en un inesperado éxito en

**“HE HECHO LO QUE SE ME  
DA BIEN: DIBUJAR, PERO  
SIN MOVIMIENTO, COMO  
HACÍA TAMBIÉN JOSEP  
BARTOLÍ”. AUREL**

Francia, donde acumulaba 100.000 espectadores en apenas dos semanas cuando los cines volvieron a cerrarse. El guion, firmado por Jean-Louis

Milesi —colaborador de Robert Guédiguian—, se centra en la peripecia de Bartolí en los campos de concentración franceses, aunque también saltamos a sus días en México, a su estudio de Nueva York o al presente.

#### UNA HISTORIA FRANCESA

“Cuando decidí hacer la película, la verdad es que no sabía por dónde empezar”, asegura Aurel, que recibió el premio al mejor director en la pasada Seminci y que pugnará por el galardón a la mejor película de animación en los Premios del Cine Europeo. “Milesi me dio dos motivos para que la película se centrara en los campos de concentración, que quizá no sea la parte más romántica de la historia de Bartolí. Por un lado, y al ser una película de animación era algo trascendental, yo me había interesado en este personaje por los dibujos que realizó en aquella época. Por otro lado, como franceses contando una historia importante del pueblo español, necesitábamos legitimidad y esta parte de su historia también nos apelaba, al desarrollarse dentro de nuestras fronteras”.

Por esa búsqueda, Aurel y Milesi decidieron crear el personaje de un gendarme francés —inspirado en varias personas que ayudaron a Bartolí—, que desde el presente le cuenta sus recuerdos a su nieto. Esto le permitió al director crear distintos estilos visuales y de animación. “La parte contemporánea quería que fuera lo más clásica posible en términos de animación y que diera cier-

to descanso al espectador”, explica el director. “La parte memorial, la que transcurre en los campos, al final ha sido más experimental de lo que había pensado. En un momento bastante avanzado de la producción me di cuenta de que manejar un proyecto tan grande con una herramienta como la animación, que no conocía bien, me impedía manejar la emoción en el relato. Entonces decidí volver a lo que se me da bien: dibujar, pero sin movimiento, como hacía también Josep. Así, pasé a hacer cine con dibujos gracias al sonido, y todo se bloqueó para mí. Además, creo que de esta manera el filme es más fiel al estilo de nuestro protagonista”.

Aunque se trata de una coproducción francoespañola, *Josep* se ha manufacturado casi al completo en Francia, con un presupuesto de 3 millones de euros (“casi la mitad de lo que se considera normal en una producción de animación”, sugiere Aurel) y un equipo de unas 100 personas. Tan solo la música, firmada por Silvia Pérez Cruz —que presta su voz a Frida Kalho, mientras que Sergi López dobla al protagonista— se grabó en Barcelona. “Quería utilizar para la película el *Pequeño vals vienés*, la versión del *Take This Waltz* de Leonard Cohen que incluyó Silvia en su disco *granada*, una mezcla de modernidad y memoria que concuerda bastante con el estilo visual que quería para la película. Pero ella me convenció de que era mejor componer algo original para la banda sonora y me fie de ella”. **JAVIER YUSTE**

## David Martín de Diego “La matemática española vive un Siglo de Oro”

Interpretación de datos, simulación, aprendizaje automático, programación. Son conceptos de moda y todos tienen que ver con las matemáticas. Hablamos con David Martín de Diego, coordinador del Libro Blanco de las Matemáticas que acaban de publicar la Fundación Ramón Areces y la Real Sociedad Matemática Española.

¿Qué lugar ocupan las matemáticas en la sociedad digital? ¿Estamos preparados para afrontar la revolución tecnológica? ¿Las enseñamos bien? ¿Cuál es su impacto socioeconómico? ¿Estamos al mismo nivel que los países de nuestro entorno? ¿Qué futuro aguarda a la disciplina? A preguntas como estas responde el Libro Blanco de las Matemáticas, trabajo que la Fundación Ramón Areces y la Real Sociedad Matemática Española (con Raimundo Pérez-Hernández y Francisco Marcellán al frente respectivamente) acaban de publicar para reflexionar sobre la situación que vive una disciplina convertida ya en piedra angular de la sociedad del conocimiento.

En este trabajo colectivo, que ha durado dos años, han participado más de 60 especialistas. Entre ellos, David Martín de Diego (Madrid, 1967), vicepresidente de la RSME e investigador del Instituto de Ciencias Matemáticas

(ICMAT), que se ha encargado de coordinar el monumental estudio (600 páginas): “El resultado nos ofrece una completa radiografía de nuestros puntos fuertes y débiles, de los problemas y, lo que es más importante, de sus posibles soluciones”. Entre sus conclusiones principales, destaca la preocupación por las matemáticas en la enseñanza y la burocracia a la hora de atraer talento investigador. “Hay aún escaso interés por apostar decididamente por la educación y la ciencia. Esto nos ha hecho jugar con una mano atada en la competición internacional”.

**Pregunta.** ¿Han salido las matemáticas del ostracismo? ¿Es su momento?

**Respuesta.** Hace años teníamos la imagen de que las matemáticas, dentro del gran teatro de la ciencia, siempre estaba entre bastidores. Invisibles al gran público (aunque eran imprescindibles). Ahora, el panorama ha cambiado y se han convertido en las protagonistas

de la sociedad de la información. A esto se le une que un matemático profesional está habituado a resolver problemas complejos, lo que obviamente hace que sea un perfil muy demandado.

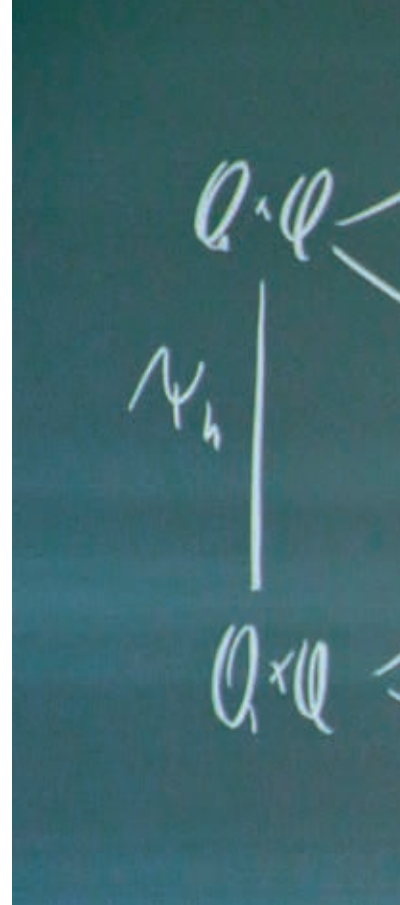
### DE LA ROBÓTICA A LA BOLSA

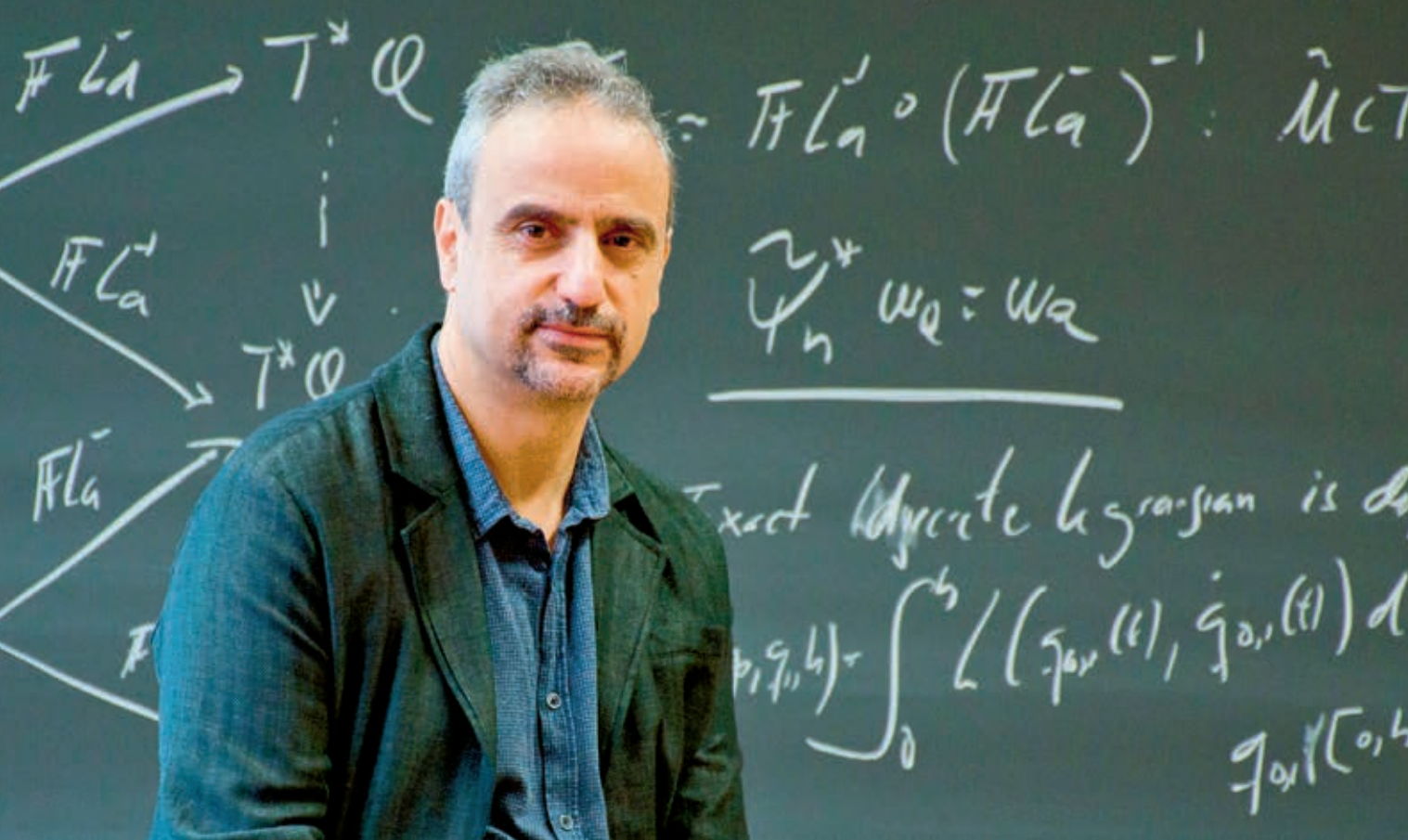
**P.** ¿En qué áreas ha tomado mayor impulso?

**R.** Las matemáticas aparecen en análisis de datos, aprendizaje automático, optimización de sistemas, ingeniería, robótica, genética, finanzas... Muchos se asombrarían de la cantidad de matemáticas que aparecen en un libro de texto de robótica: grupos para representar cambios continuos del movimiento de manipuladores robóticos, ecuaciones diferenciales, estadística, etc. Prácticamente se mueve por las principales áreas de las matemáticas. También ocurre en biomatemáticas, economía, mercados bursátiles... Al matemático se le forma para dar solución a múltiples proble-

mas, a distinguir lo general de lo particular, dotándole de técnicas y conocimientos que luego le servirán en otras ciencias de datos o de inteligencia artificial.

Buena parte del entusiasmo que De Diego exhibe a la hora de hablar del *boom* de las matemáticas está avalado por los desarrollos científicos más importantes, la mayoría con matemáticas sofisticadas desde su creación. También tiene en cuenta que los últimos Nobel de Física y Economía suelen concederse a investigadores que han utilizado las matemáticas para sus investigaciones. Como los de este año, que han ido a parar a Penrose, Genzel y Ghez para la primera categoría, y a Milgrom y Wilson para la segunda. “Las nuevas tecnologías que ahora son comunes en nuestra sociedad están asociadas a matemáticos como Alan Turing, Claude S. Shannon o John von Neumann, por no remontarnos a Newton y Leibniz”.





ALEJANDRO AMADOR

**P.** Según el Libro Blanco, ¿en qué momento está la investigación matemática?

**R.** Estamos viviendo un Siglo de Oro de la matemática española. Está muy reconocida internacionalmente. Nos quedan sin embargo bastantes pasos para compararnos a las grandes potencias. Y hay también síntomas de agotamiento fruto de la crisis económica. Observamos, por ejemplo, que la cantidad global destinada a proyectos de matemáticas no deja de caer desde 2008. Además, también apreciamos un envejecimiento de las plantillas, por lo que es necesario que surjan propuestas para mantener y aumentar esa calidad científica.

**P.** ¿Qué nos dice el estudio sobre las publicaciones científicas?

**R.** España ocupa la novena posición mundial en cuanto a producción de artículos científicos, detrás de EE.UU., China, Francia, Alema-

nia, Reino Unido, Italia, Rusia y Japón. Actualmente es la séptima disciplina con mayor repercusión en la producción mundial. La situación, por tanto, es buena y tenemos la oportunidad de que mejore para no perder el impulso de los últimos cuarenta años.

**P.** ¿Pinchamos entonces en la enseñanza?

**R.** Tenemos muy buenos profesionales en la educación pero el currículo está sobrecargado y no se incentiva lo suficiente el razonamiento y la resolución de problemas. Bien enseñadas, se pueden llegar a amar pero, en otro caso, se pue-

den odiar. Nos preocupa de un modo particular la enseñanza de las matemáticas en Primaria, que es donde empieza todo. En el Libro Blanco se prueba también que la formación de los maestros es deficitaria. Está claro que es una de las fases más importantes y que sin ella todo el edificio se tambalea.

**CUESTIÓN DE GÉNERO**

**P.** ...Hasta que llegamos a la Universidad y los grados.

**R.** La formación en los grados de matemáticas y estadística es excelente. Cada vez hay más demanda pero se observa que los másteres deben reorganizarse, orientarse más a las nuevas salidas profesionales, atraer a estudiantes al máster en formación del profesorado, ofrecerles entre varias universidades para hacerlos competitivos internacionalmente... Existe un peligro sobre el que debemos estar muy atentos y es que, ante la demanda laboral creciente de matemáticos, sur-

jan grados en otros centros sin los parámetros de calidad.

**P.** El Libro Blanco aborda también del desequilibrio de género en torno a las matemáticas.

**R.** Pone en evidencia que todavía es un problema sin resolver en la ciencia en general y en las matemáticas en particular. En el trabajo se señala que solamente hay un 34 % de mujeres en personal docente universitario e investigador y sólo un 12 % de catedráticas. En el Libro se exponen crudamente estos datos y se buscan soluciones a corto y medio plazo.

Para De Diego nos encontramos en un punto de inflexión porque, considera, estamos asistiendo a una nueva “revolución industrial” y las matemáticas son las protagonistas. Coyuntura que justifica aún más la oportunidad del estudio publicado. “Lo único que necesitamos es apoyo, pero no solo económico, también de confianza”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**“AL MATEMÁTICO SE LE DOTA DE CONOCIMIENTOS QUE LE SERVIRÁN EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL O EN CIENCIAS DE DATOS”**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

# Lovecraft y sus terrores cósmicos

**A LO LARGO** de la vida pasamos por intereses, relaciones, actividades y lecturas diversas. Hace mucho tiempo disfruté leyendo algunas de las obras del estadounidense Howard Phillips Lovecraft (1890-1937) – junto a Edgar Allan Poe, al que el “solitario de Providence” tanto admiró– uno de los autores “clásicos” más renombrados en el género del terror, en su caso bañado con cierta frecuencia por elementos propios de una sui generis ciencia-ficción, como se observa en, por ejemplo, *En las montañas de la locura* (1931), *Los sueños de la casa de la bruja* (1932) o *El caso de Charles Dexter Ward* (1927), en los que trata de viajes interplanetarios o del origen extraterrestre de la vida en la Tierra.

Me ha recordado este viejo amor mío la publicación de una de sus historias, *El color que cayó del cielo* (Nórdica, 2020; que incluye unas bellas ilustraciones de Albert Asensio), que él consideraba su mejor cuento. Como adoro las correspondencias, durante años he ido consiguiendo los cinco volúmenes que entre 1965 y 1976 publicó una editorial de Sauk City, en Wisconsin, que contienen una amplia selección de las cartas que Lovecraft escribió (*Selected Letters*). Si en algunos de sus libros es patente el interés que mostraba por la ciencia –*El caso de Charles Dexter Ward*, por ejemplo, situaba implícitamente a Einstein en la frontera del conocimiento humano, al hacer manifestar a Ward que “Ni siquiera Einstein [...] podía revolucionar de un modo más radical las teorías científicas en boga”–, su correspondencia contiene datos preciosos acerca de su interés y conocimientos científicos. “Ninguna idea me ha fascinado más –escribía el 1 de abril de 1930 a Elizabeth Toldridge, una poeta que trabajaba como

empleada del Gobierno Federal en Washington D.C.– que [la existencia de] vida extraterrestre desplazándose por el espacio [...]. Realmente es improbable que cualquier materia en la condición que nosotros reconocemos como ‘orgánica’ sea capaz de ir de una órbita a otra bajo las duras condiciones del vuelo de un meteorito, aunque aparezcan informes ocasionales sobre ellos que ciertamente tienen aspectos sorprendentes. He utilizado esta idea una vez en *El color que cayó del cielo*”.

**EN ESTA PERTURBADORA** historia todo gira, efectivamente, en torno a una, digamos, piedra, “visitante del ignoto espacio interestelar”. El que el misterioso “visitante” que Lovecraft esbozaba en esta historia se hallase completamente fuera de las categorías familiares para la ciencia, es coherente con lo que él pensaba sobre lo que entonces se sabía sobre la materia; en otra de sus cartas a Toldridge, esta del 26 de noviembre de 1929, decía: “Parece muy seguro que la auténtica ‘materia primordial’ demostrará ser completamente ajena a nuestras ideas de sustancia, y estrechamente aliada a lo que reconocemos como energía. Antes de que podamos entender su naturaleza, todas nuestras nociones de entidad tendrán que sufrir revisión y clarificación”.

En ideas como estas muy probablemente estaba influido por la física de Einstein, uno de cuyos pivotes es la famosa ecuación  $E=mc^2$ , que liga materia ( $m$ ) y energía ( $E$ ), siendo  $c$  la velocidad de la luz. Y es que Lovecraft fue buen conocedor de la ciencia de su tiempo y aceptaba la física relativista, como demuestra su correspondencia. De hecho, en sus obras introdujo ese mun-

LOVECRAFT FUE  
BUEN CONOCEDOR  
DE LA CIENCIA DE SU  
TIEMPO. EN SU  
CORRESPONDENCIA  
ACEPTABA LA FÍSICA  
RELATIVISTA



ILUSTRACIÓN DE  
ALBERT ASENSIO PARA  
*EL COLOR QUE CAYÓ  
DEL CIELO (NÓRDICA),*  
DE H. P. LOVECRAFT

do físico pero recurriendo al recurso literario de trastocarlo, de trascenderlo; algo natural, por otra parte, en quien había dicho en una carta a Clark Ashton Smith el 17 de octubre de 1930, que entre sus experiencias emocionales más intensas se encontraba “la lucha del ego por trascender el orden establecido del tiempo..., espacio, materia, fuerza, geometría y ley natural”.

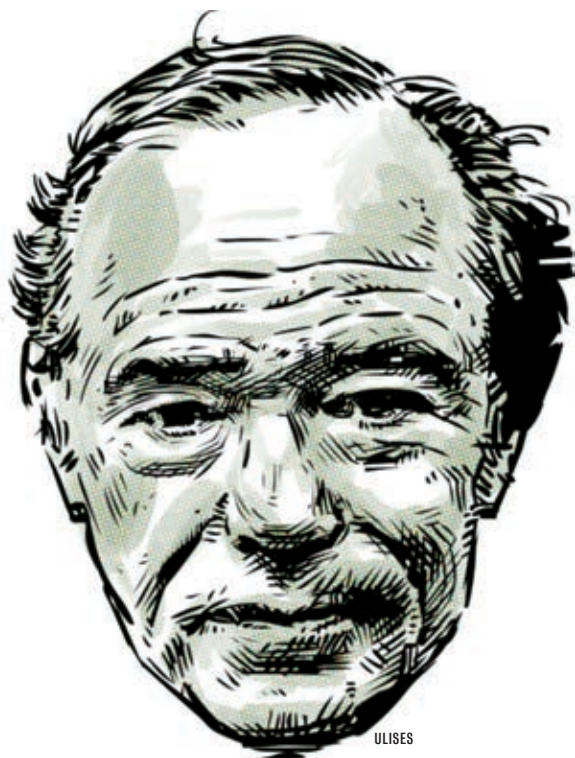
**DESDE JOVEN** mostró interés por la ciencia, como señaló a otro de sus correspondientes, Duane Simel, el 29 de marzo de 1934: “Entre 1906 y 1918 contribuí con artículos mensuales sobre fenómenos astronómicos en uno de los diarios menores de Providence. Me ayudó mucho hacerlo el tener ac-

ceso libre al Observatorio Ladd de la Universidad Brown, un privilegio inusual para un muchacho pero que hizo posible el profesor Upton, director del departamento de astronomía y del observatorio, que era amigo de mi familia”. Y no era la astronomía la única ciencia que le interesaba. En una extensa carta a Lee Baldwin fechada el 13 de febrero de 1934 manifestaba: “Me interesa mucho el misterio de los primeros humanos; arqueología, antropología, etc”.

**EN ESA CARTA** aparecen otras ideas de Lovecraft que nos hacen verlo bajo otras luces: “Admiro a Mussolini, pero creo que Hitler es una copia muy inferior, llevada por mal camino por concepciones románticas y pseudociencia [...]. Creo que toda nación no debe alejarse de su origen racial original dominante, ya sea ampliamente nórdico, si comenzó de esa manera; ampliamente latino si empezó de esa forma, y así sucesivamente. Solamente de esta manera puede asegurarse una confortable homogeneidad y continuidad cultural. Pero los extremos de Hitler de racismo puro son absurdos y grotescos. Las diversas razas difieren en inclinaciones y aptitudes, pero de todas ellas yo solamente considero al negro y al australoide biológicamente inferiores”. Hoy, afortunadamente, no pensamos así, sabemos que no es así, pero no juzguemos a Lovecraft anacrónicamente. Fue un hijo de su tiempo. De hecho ni siquiera eso. Como sus historias, pertenecía a un tiempo ambiguamente antiguo: “Mi estilo tanto en prosa como en verso—apuntó en la carta a Baldwin citada— está muy pasado de moda ya que

siempre he sentido un extraño parentesco con el siglo XVIII, la era de los viejos libros y las viejas casas que yo amaba. También sentí una fuerte afinidad por la antigua Roma [...]. Lugares remotos e inaccesibles como el antártico y otros mundos cautivaban mi imaginación”.

Somos, como se ve, hijos de nuestros pensamientos más profundos. Para la mayoría esos pensamientos rara vez afloran, salvo en el oscuro e incontrolable universo de los sueños, pero en algunos, como en H. P. Lovecraft, emergen y se hacen arte. Un arte, en su caso una literatura, que nos inquieta a la vez que nos atrae, tal vez porque conecta con nuestros propios mundos sumergidos. ●



## Gregorio Marañón

En *Memorias de luz y niebla* (Galaxia Gutenberg), Gregorio Marañón, académico y presidente de la Fundación del Teatro Real, recorre su vida, conectada a la historia de España de las últimas décadas.

**¿Qué libro tiene entre manos?**

*Retaguardia roja* de Fernando del Rey, reciente Premio Nacional de Historia.

**¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?**

No dejo un libro hasta terminarlo... eso sí, antes de empezar soy muy selectivo.

**¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?**

Con un coetáneo – nos llevamos sólo tres semanas – que, afortunadamente, acaba de ganar las elecciones americanas.

**¿Recuerda el primer libro que leyó?**

Una novela de Salgari, *El corsario negro*, a los doce años.

**¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?**

Ensayos y novelas, durante los fines de semana y vacaciones. La poesía en cualquier momento de calma que tenga.

**Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.**

Mi incorporación a la Facultad de Derecho, cuando tenía dieciséis años. Dirigí la revista de la Facultad *Libra*, me incorporé a la lucha clandestina contra la dictadura, participé en la campaña de alfabetización en la sie-

rra de Granada y leí las obras que me ayudaron a construir una visión del mundo y de la vida.

**“La prevalencia de la bondad sobre la inteligencia”. ¿Es la lección más importante que le dio su abuelo?**

La lección principal que me dio fue su vida misma y su liberalismo. Pero hay otras frases suyas que son imborrables: “En el amor hay que hacer de la costumbre una aventura”.

**Su trayectoria profesional encarna un equilibrio entre empresa y cultura. ¿Es una alianza todavía pendiente en España?**

Mi trayectoria profesional discurre, exclusivamente, en el mundo de la empresa y en mi ejercicio como abogado. En el ámbito cultural sólo he participado de manera desinteresada, sin más propósito que el de contribuir cívicamente a la causa de la cultura. Tengo la convicción de que la cultura es estratégica para una sociedad, y que, en España, tanto los políticos como la sociedad civil, tienen que terminar de convencerse.

**Dice que la operación de englobar la Zarzuela bajo la Fundación del Teatro Real, dos veces truncada, prosperará al tercer intento. ¿Es su intención impulsarlo?**

La Fundación del Teatro Real es una fundación pública adscrita al Ministerio de Cultura, y la Zarzuela también pertenece al ámbito del Ministerio de Cultura, dentro del INAEM. Por tanto, la decisión de unir ambas instituciones líricas en una misma fundación, antes, hoy y mañana, sólo corresponde al Ministerio de Cultura.

**El último capítulo del libro se titula elocuentemente *Continuará*. ¿Cuánto tiempo se da para retomar el ejercicio memorialístico?**

Hoy, indeterminable.

**¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?**

El arte de mi tiempo no puede dejarme indiferente. En la sociedad globalizada en que vivimos es una realidad inabarcable en la que hay obras que me apasionan, otras que no entiendo, y algunas que rechazo.

**¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?**

La de nuestra hija, Isabel Sánchez-Bella.

**¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?**

De Jaume Plensa.

**¿Se ha ‘enganchado’ a alguna serie?**

Por supuesto que sí: a *Fauda*, ¡electrizante!

**¿Cuál es la película que ha visto más veces?**

*Casablanca*, con ese inolvidable final en el que la conciencia de la amistad que nace equilibra mágicamente la tristeza del amor que se aleja... aunque siempre les quede París.

**¿Le gusta España? Denos sus razones.**

Es la nación en la que he nacido, y en la que he querido que transcurriera mi vida.

**Denos una idea para mejorar la situación cultural.**

¡Presupuestos de supervivencia! ●



COME

**“CADA RETO  
REQUIERE  
SU PROPIO  
PLAN”**

**Santander One.**

Un nuevo modelo de banca hoy que se adapta a ti y a tu empresa para ayudarte a superar retos tan únicos como tú y personalizar tu relación con el banco.

Infórmate en tu oficina o en [bancosantander.es](http://bancosantander.es)

 **Santander One**

# OBJETOS DE DESEO

[www.caixaforum.es](http://www.caixaforum.es)  
#SurrealismoCaixaForum

HASTA EL  
21 DE MARZO  
DE 2021

## SURREALISMO Y DISEÑO, 1924-2020



Exposición producida  
y organizada con

**Vitra  
Design  
Museum**

Patrocinada por

**BOSS**  
HUGO BOSS

Con el apoyo de

**ART MENTOR FOUNDATION LUCERNE**

Studio65, Bocca, 1970 © Gufram/Studio65, foto: Jürgen HANS © Vitra Design Museum

# CaixaForum *Madrid*



**Fundación "la Caixa"**